

Trabajo presentado en la 1º Jornada de Estudio

“Conflictos en el Siglo XXI: El caso de Israel- Líbano”

Autor: Horacio CALDERON. Analista Internacional. Experto en Medio Oriente y África del Norte

Entidad a la cual representa: Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI)

Nombre del panel seleccionado: Panel Nro. 1 “Antecedentes del conflicto: históricos, políticos, religiosos, étnicos, económicos y/o cualquier otro elemento que se considere relevante para el análisis del conflicto”

Título del trabajo: “Israel –Líbano 2006: Antecedentes y raíces históricas y políticas de los principales actores del conflicto”

Buenos Aires, Junio de 2007

PROEMIO

La presente ponencia está dedicada y limitada al estudio de los antecedentes históricos, políticos, religiosos y étnicos de los principales actores involucrados en el conflicto armado desarrollado en 2006 en los territorios y espacios aéreo y marítimo de Israel y del Líbano, hasta el momento mismo de su estallido.

Resulta muy importante y positiva la iniciativa de la Subsecretaría de Asuntos Técnicos Militares del Ministerio de Defensa, que ha invitado al Centro Argentino de Estudios Internacionales a formar parte del Proyecto RAEM (Red de Asuntos Estratégicos Militares), con el objeto de promover encuentros destinados al conocimiento académico y comprensivo de conflictos que impactan en la arena global, como aquellos que forman parte de los diferentes paneles que se desarrollarán como parte del programa de exposiciones.

El rigor académico exigido a las presentaciones, se corresponde asimismo con la necesidad de identificar muy claramente a los actores protagónicos de primer y segundo orden que posteriormente intervinieron en el conflicto de 2006 entre Israel e importantes sectores del Líbano.

La guerra que conmovió al país y al mundo en julio de 2006 y semanas subsiguientes hasta el cese efectivo de las hostilidades, no puede considerarse de manera alguna un conflicto armado entre dos Estados soberanos e independientes, sino entre Israel y un sector del Líbano encabezado por el denominado “Partido de Dios” o *Hizballah*, movimiento extremista del Islam chiíta, fundado con el objeto de instaurar en este país un Estado espejo del que surgiera en Irán en 1979, como consecuencia de la revolución liderada por el ayatolá Ruhollah Jomeini.

Cierto es que el movimiento *Hizballah* -técnicamente un actor subestatal- incluye entre sus instrumentos un partido político, que contaba al inicio de las hostilidades en 2006 con varios miembros en el Gabinete de Ministros y un importante número de bancas en la Asamblea Nacional o *Majlis Alnuwab*. Además, el movimiento *Hizballah* fue apoyado en su accionar por el presidente libanés, general Emile Lahoud, un militar cristiano alineado con el régimen sirio, aliado a su vez táctico de la organización liderada por el jeque Hassan Nasrallah.

Asimismo, por el Portavoz de la Asamblea Nacional, Nabih Berri, líder de la milicia libanesa chiíta AMAL (*Afwâj al-Muqâwmat al-Lubnâniyy*, o simplemente *Harakat Amal*, que quiere decir “Movimiento AMAL”), que otrora enfrentara sangrientamente a las fuerzas palestinas atacando campos de refugiados en 1985 y 1986, como asimismo a las posiciones en Beirut de su ahora aliado *Hizballah*, provocando en ese momento una nueva intervención siria.

Sin embargo, ni individualmente ni en su conjunto, tales actores podrían ser considerados como depositarios de la soberanía del Líbano -autoridad suprema del Estado-, o que ellos fueran *de facto* el Estado del Líbano en guerra con Israel.

Resulta por ello una realidad innegable y también libre de toda duda racional, que al momento del inicio de las primeras hostilidades con Israel, no existía un Estado libanés soberano con pleno control de sus decisiones estratégicas en tiempos de guerra, sino un órgano fallido incapaz de mantenerse unido en caso de una agresión externa o de hostilidades que decidiera teórica y eventualmente iniciar.

Los conflictos y relaciones entre y dentro de las principales confesiones religiosas, etnias y clanes forman parte de un fenómeno multifacético que tiene sus raíces en las características particulares del Líbano desde al trasfondo mismo de su historia, pero muy particularmente en acontecimientos ocurridos durante las últimas décadas.

Enfrentados a las fuerzas arriba mencionadas, lideradas y asociadas con el *Hizballah*, se encontraban alineados los sectores encabezados por el primer ministro musulmán sunnita Fuad Siniora, organizaciones de esa rama del Islam encabezadas principalmente por los sucesores del asesinado político Rafiq Hariri, cristianos maronitas y el líder druso Walid Jumblat, para citar sólo a los principales actores.

Explicar cómo llegó a la última instancia dramática de su devenir histórico la tierra en la que transitaron los antiguos fenicios, crisol hoy de razas, etnias y confesiones religiosas, es precisamente uno de los objetivos principales del presente trabajo, conjuntamente con sus conclusiones finales.

La historia misma del Líbano bastaría -con su sola y objetiva descripción- para identificar las raíces, hechos portadores de futuro, tendencias y escenarios que muchas veces se repiten a lo largo de los siglos, cambiando únicamente el nombre de los protagonistas, hasta llegar a un presente que de manera alguna garantiza la paz que seguramente anhelan todos y cada uno de los habitantes de esas tierras milenarias.

Israel, el otro actor protagónico de primer orden del conflicto de 2006, se encontraba atravesando al momento de su estallido un largo proceso de transición, como consecuencia de la desaparición de la escena política del ex primer ministro, general Ariel Sharon y el posterior triunfo de su sucesor al frente del Partido *Kadima* (“Adelante”) y del premierazgo del país, Ehud Olmert.

Blanco de enemigos vecinos y regionales del Cercano y Medio Oriente desde su propia fundación en 1948, Israel llegó a julio de 2006 y al inicio de las hostilidades luego de casi un lustro de evidentes descuidos y negligencias en

cuanto al impresionante proceso de preparación para una guerra, iniciado por el movimiento *Hizballah* a partir de la retirada de 2000¹.

Los dirigentes encabezados por Ariel Sharon y su sucesor, Ehud Olmert, parecieron dormirse sobre los laureles de las guerras clásicas pasadas, que culminaron con la victoria de sus fuerzas en numerosos conflictos bélicos, aunque su integridad territorial haya estado en peligro durante el conflicto de 1973 con sus vecinos árabes.

La adecuada lectura de los hechos históricos del país y los puntos en que este intersecta con el vecino Líbano y algunos de sus actores protagónicos, puede contribuir a aportar algunas claves para una mayor comprensión de las raíces, desarrollo y probable evolución de una guerra que ha quedado a todas luces irresuelta.

PERFIL DE LOS PAISES INVOLUCRADOS: LIBANO E ISRAEL

LIBANO - GENERALIDADES

El país abarca 10.400 kilómetros cuadrados y limita solamente con Israel (79 Km.) y Siria (375 Km.). El Líbano se encuentra hoy habitado predominantemente por árabes (95%) y armenios (4%), mientras que el amplio mosaico religioso -hay diecisiete confesiones y etnias reconocidas- se divide entre musulmanes (59% entre chiítas, sunnitas, drusos, ismaelitas y alawitas) y cristianos (39% entre católicos maronitas, ortodoxos griegos, católicos sirios, católicos melquitas, ortodoxos armenios, católicos sirios, católicos romanos, caldeos, asirios, coptos y protestantes), mientras que el resto registra solamente un 1,3%.

Todo lo referente a su población y a la composición y número de integrantes de cada una de las confesiones religiosas y etnias anteriormente mencionadas, debe ser considerado exclusivamente a título indicativo, dado que el último censo realizado -y muchas veces cuestionado- fue en 1932.

Los estudios estadísticos sobre el estado actual o la evolución de la población del Líbano, han sido siempre un foco de controversias insalvable debido a que del sistema de distribución de funciones dentro de los más altos poderes del Estado, depende de pactos y acuerdos basados en la aceptación de porcentajes reconocidos de índices de las principales confesiones: cristianos maronitas, musulmanes sunnitas y chiítas, como además los drusos, quienes requieren en esta ponencia un tratamiento particular.

Muchos cristianos libaneses no se identifican a sí mismos como árabes sino como descendientes de los antiguos cananeos y prefieren ser llamados fenicios, aunque de hecho el Líbano ha sido y es considerado como árabe; hecho que resultará extremadamente difícil de probar o refutar de manera siquiera aproximada, hasta tanto no se realice un nuevo y exhaustivo censo, bajo estricta supervisión internacional.

¹ Ver el denominado "Informe Winograd" sobre la conducción de la guerra de 2006, cuya exposición escapa al estricto temario de esta ponencia.

Debe reconocerse que las tendencias demográficas por confesión religiosa o etnias han ido modificándose desde el censo de 1932, pero poco pueden hacer los académicos e investigadores salvo reunir datos y escuchar opiniones que de manera alguna deberían ser tomados en cuenta salvo a título indicativo:

- La comunidad chiíta libanesa realiza desde hace mucho tiempo numerosos reclamos que dicen basar en cambios demográficos favorables sustentados en un aumento de la tasa de nacimientos durante las últimas décadas. Denuncia asimismo que los cristianos habrían disminuido en el país un 25 por ciento, mientras que el incremento de los musulmanes alcanzaría a un 75 por ciento, perteneciendo a sunnitas y chiítas una proporción similar de 50 por ciento cada uno.
- Los cristianos a su vez invocan en sus quejas el otorgamiento de la nacionalidad libanesa concedida bajo dominio sirio a unos 300.000 sunnitas sirios, egipcios y palestinos. Afirman que los maronitas serían el 22,9 por ciento, que sumados al 8,5 por ciento de los greco-ortodoxos y comunidades menores, obtendrían en conjunto una presencia del 43,3 por ciento de cristianos, alcanzando así el mayor porcentaje de población cristiana en un país árabe. Siempre según las reivindicaciones cristianas, la primera minoría sería la sunnita con el 25,4 por ciento, mientras que la chiíta llegaría al 24,1 por ciento.
- Otras cifras expuestas se han obtenido extrapolando el cuestionado censo francés de 1932, cuando los cristianos llegaron según dicho relevamiento al 55 % del total de la población libanesa, logrando imponer las mejores condiciones respaldados por el esquema de reparto de poder establecido en el país.

Durante las últimas décadas muchas comunidades en el mundo han variado su demografía y el Líbano no es sin duda una excepción a la regla, pero resulta muy difícil en este momento solucionar pacíficamente semejante embrollo, del cual -vale reiterar- depende la composición del actual sistema institucional del país, pero en especial su gobierno y parlamento.

Hay nuevos datos que podrían tenerse en cuenta, siempre a título indicativo, de acuerdo a una lista de ciudadanos inscriptos en 2000 en el ministerio del Interior libanés para obtener el derecho a votar y cuyo número ascendía a 2.649.121 ciudadanos, de una población que se aproximaba a 3.800.000².

La división por comunidades arroja según dichas inscripciones los siguientes resultados:

- Alawitas: 18.491
- Armenios católicos: 19.392
- Armenios ortodoxos 89.649
- Asirios: 2.120
- Caldeos: 2.893
- Chiítas: 638.313
- Coptos, 83

² Las cifras de 2006 anteriores al estallido de la guerra indican 3.874.050 personas.

- Drusos, 151.971
- Greco-católicos: 146.644
- Greco-ortodoxos: 226.488
- Judíos: 5.956
- Católicos romanos: 11.333
- Maronitas: 606.553
- Protestantes: 18.230
- Sunnitas: 674.571
- Sirio-católicos: 10.076
- Sirio-ortodoxos: 14.596.

LAS INSTITUCIONES POLÍTICAS

Las instituciones libanesas hasta julio de 2006 eran las siguientes:

Poder Ejecutivo: el Poder Ejecutivo estaba integrado por el jefe de Estado, general Emile Lahoud³ (desde el 24 de noviembre de 1998, cristiano maronita, prosirio), el primer ministro Fuad Siniora (desde el 30 de junio de 2005, sunnita) y el viceprimer ministro Elías Murr (desde abril de 2005, cristiano maronita). La Constitución dicta que el Presidente debe ser elegido por la Asamblea Nacional, durando su mandato un término de seis años.

La última elección tuvo lugar el 15 de octubre de 1998, pero el 3 de septiembre de 2004 la Asamblea Nacional resolvió extender por una amplia mayoría (96 a 29) el mandato del actual presidente, Emile Lahoud, decisión en la que Siria tuvo una influencia decisiva. El general Lahoud había sido elegido en 1998 por 118 votos a favor, 0 en contra y 10 abstenciones.

Según los acuerdos que continúan vigentes, el primer y viceprimer ministro son designados por el Presidente en consulta con la Asamblea Nacional. Asimismo, el Presidente debe ser cristiano maronita, el primer ministro musulmán sunnita y el portavoz de la Legislatura musulmán chiíta.

Las principales autoridades al inicio de la guerra eran -además del presidente Emile Lahoud-, el primer ministro sunnita Fuad Siniora y el portavoz del Parlamento, Nabih Berri, líder de la milicia AMAL aliada del *Hizballah* (existieron en el pasado graves enfrentamientos entre ambas organizaciones) y figura estrechamente ligada al gobierno sirio.

³ Continúa a la fecha de entrega de esta ponencia, 30 de mayo de 2007.

Poder Legislativo: la Asamblea Nacional o “*Majlis Alnuwab*”, cuenta con 128 miembros electos por voto popular, de acuerdo a una representación proporcional otorgada a distintas confesiones y etnias, respetando el nuevo sistema de poder pactado en el Acuerdo de Taif firmado en esta ciudad de Arabia Saudita en 1989⁴.

Poder Judicial: el Poder Judicial cuenta con cuatro cortes de Casación (cuatro civiles y una criminal), un Consejo Constitucional (ver en Acuerdos de Taif las normas sobre constitucionalidad de las leyes) y el Consejo Supremo.

ISRAEL - GENERALIDADES

Cuna de civilizaciones y culturas milenarias, que resulta imposible tratar en profundidad en esta oportunidad, el actual Estado de Israel ocupa un superficie de 20.770 kilómetros cuadrados, de los cuales corresponden 20.330 a tierra y 440 a agua.

Limita con Egipto (266 Km.), la Franja de Gaza (51 Km.), Jordania (238 Km.), Líbano (79 Km.), Siria (76 Km.) y Cisjordania (307 Km.) La población actual asciende a 6.352.117 personas, incluyendo 187.000 colonos en Cisjordania, cerca de 20.000 en los ocupados Altos del Golán y menos de 177.000 en Jerusalén Oriental.

La población actual es judía en un 80,1%, que se reparte aproximadamente entre un 32,1% nacido en Europa y el continente americano, desde EE.UU. a la Argentina, 14,6% en Africa y 12,6% en Asia, mientras que los no judíos (mayoritariamente árabes) ascienden a un 19,9%. Estas cifras responden a censos muy antiguos, por lo cual los porcentajes podrían diferir en la actualidad.

En cuanto a las confesiones religiosas, el país está conformado por judíos (76,5%), musulmanes (15,9%), cristianos árabes (1,7%), otros cristianos (0,4%), drusos (1,6%) y no especificados (3,9%).

SINTESIS HISTORICA

Israel obtuvo su independencia cuando se encontraba bajo Mandato de la Liga de las Naciones y Administración británica. Una vez culminada la II Guerra Mundial y el retiro británico del Mandato sobre Palestina y la decisión sancionada por la ONU de realizar una partición territorial en esa región para posibilitar la creación de un Estado judío y un Estado árabe, culminó en una serie de guerras cuya consecuencia fue la anexión por parte de Israel de la parte correspondiente a los árabes.

El 25 de abril de 1982 Israel se retiró del Sinaí en cumplimiento del Tratado de Paz firmado con Egipto. Las disputas territoriales y de otro tipo con Jordania fueron resueltas en el Tratado de Paz del 26 de octubre de 1994

⁴ Probablemente, la vigencia de este Acuerdo será cuestionada en un futuro por el *Hizballah* y sus aliados, en razón de que entre sus objetivos se encuentra la abolición del actual sistema de reparto de poder. Tal vez también probablemente, el llamado a elecciones generales por mayoría simple o de representación proporcional por partidos políticos y no por movimientos religiosos o etnias. (N. del A.)

entre este país e Israel. Además, Israel se retiró del sur del Líbano, el cual había ocupado desde 1982, con excepción de las llamadas Chacras de Chebaa, cuya controvertida ocupación continúa causando graves problemas en este momento.

Asimismo y en el marco de la Conferencia de Madrid en octubre de 1991, tuvieron lugar negociaciones bilaterales entre Israel y los representantes palestinos y entre Israel y Siria, en procura de un acuerdo permanente que nunca fue concretado gracias a la violencia que estalló más adelante entre el Estado judío, la ANP y las diferentes organizaciones palestinas y que duró desde 2000 hasta 2005.

LAS INSTITUCIONES

Israel es una democracia de tipo parlamentaria.

Poder Ejecutivo: el Poder Ejecutivo está constituido por el Presidente y Jefe de Estado (Moshe Katsav, desde el 31 de julio de 2000), y por el Jefe de Gobierno y Primer Ministro (Ehud Olmert, interino desde el 4 de enero de 2006, luego reelecto). El cargo de Presidente es casi ceremonial y el titular es elegido por un término de siete años. El Gabinete es seleccionado por el Primer Ministro y aprobado por el Parlamento (Knesset).

Poder Legislativo: el Parlamento o “Knesset” está compuesto de 120 miembros electos por voto popular por un término de cuatro años. La última elección fue realizada el 29 de marzo de 2006 y la próxima está programada para 2010.

Los resultados de los recientes comicios dieron los siguientes porcentajes: Kadima (28%), Laborista (20%), Shas (13%), Israel Beiteinu (12%), Likud (11%), Unión Nacional (9%), Gil-Gimla’ey Israel LaKnesset (7%), Judaísmo Torah Unida (6%), Lista Arabe Unida (4%), Hadash (3%). Balad (3%).

Poder Judicial: el Poder Judicial está constituido por la Corte Suprema y los jueces son designados por el Presidente con carácter vitalicio.

Israel no tiene constitución y algunas de las funciones propias de una carta magna están insertas en la Declaración de Establecimiento de 1948, las Leyes Básicas del Parlamento (Knesset) y la Ley de Ciudadanía israelí.

El sistema legal es una mezcla de la ley común inglesa, regulaciones del Mandato Británico y en asuntos personales los sistemas legales judíos, musulmanes y cristianos. En diciembre de 1985 Israel informó al Secretariado de la ONU que no aceptaría la jurisdicción de la Corte Suprema Internacional.

PERFIL DEL HIZBALLAH: ACTOR SUBESTATAL PROTAGONICO DEL CONFLICTO

Resulta extremadamente difícil para los analistas no especializados analizar el origen, orden y disposición de los elementos que componen el movimiento libanés, al que muchos -entre ellos este ponente- consideran parte de una

alianza chiíta extremista que hace del blanco de civiles inocentes -aspecto central común a todo tipo de terrorismo- una de las tácticas predilectas de la guerra asimétrica que desarrolla contra sus enemigos desde su propia fundación.

El “Partido de Dios” libanés (*Hizballah*) es una organización política-militar perteneciente a la rama musulmana chiíta, con representación en el Parlamento del Líbano y hasta hace poco tiempo también en el gabinete de ministros.

Fue formada a partir de un núcleo integrado en 1983 por los grupos “Amal Islámico” de Hussein Musawi y el liderado por Subhi Tufayli en el Valle de la Bekaa, al cual se sumaron elementos del Partido *Daweh*, de la “Asociación de Estudiantes Musulmanes” y de grupos de religiosos chiítas del Líbano⁵.

La génesis del *Hizballah* puede en realidad remontarse varias décadas atrás. La historia política libanesa moderna surge del Pacto Nacional de 1943, basado en la suerte de “constitución” sancionada en 1926 y en el criticado censo 1932, como se verá más adelante.

El nacimiento y sostenimiento del sistema confesional existente en El Líbano -que surgió como un compromiso interino para asegurar la pacificación del país-, fue posteriormente socavado por diferentes factores. Entre las causas principales que culminaron en la sangrienta guerra civil iniciada en 1975, cabe mencionar los profundos cambios operados en la relación de fuerzas entre los diferentes grupos religiosos y étnicos del país, el progresivo protagonismo de las fuerzas palestinas, y la ruptura del precario equilibrio resultante por la evolución de la situación descrita.

El punto de partida para la movilización chiíta fue una reunión mantenida en 1969 en la ciudad de Najaf, Irak, en la que participaron eminentes clérigos chiítas, entre los que cabe mencionar a Musa Sadr, Subhi Tufayli, al jeque Hussein Al-Kourani y el jeque Hassan Malak. El posterior surgimiento del Partido *Baath* (“Resurgimiento”) en Irak, que impuso un régimen secular en este país árabe, obligó a los clérigos chiítas a emigrar al Líbano.

El Alto Consejo Chiíta, liderado por Musa Sadr, luego de un progresivo ascenso del mencionado clérigo, fue el verdadero vehículo para la movilización de una poderosa fuerza religiosa en el Líbano. Este importante dirigente (desaparecido luego de un viaje a Libia en 1978) organizó la primera milicia chiíta, *Harakat AMAL*, verdadero semillero del actual *Hizballah*.

Los principales acontecimientos que en la década pasada condujeron a la fractura de AMAL y a la posterior fundación del *Hizballah*, fueron la revolución iraní de 1979 liderada por el ayatolá Ruhollah Jomeini y la respuesta del chiísmo a la invasión de Israel al Líbano en 1982.

⁵ Este ponente expuso sus puntos de vista sobre el *Hizballah* en los testimonios prestados en abril de 2.000 por el Caso AMIA, ante el Juzgado del Dr. Juan José Galeano.

La condición de partido político del *Hizballah*, estuvo dirigida a cubrir con una cierta legalidad a esta organización, que cuenta con un aparato clandestino constituido por una gran cantidad de grupos y subgrupos, integrados por células especialmente entrenadas para el desarrollo de actividades terroristas a nivel regional e internacional.

No existe para las organizaciones extremistas chiítas controladas por Irán -como el *Hizballah* y sus brazos armados, ya mencionados-, otra opción válida que aceptar al mundo con sumisión y tal cual es, o combatir con todos los medios y métodos a su alcance con el fin último instaurar posteriormente un nuevo orden “alumbrado” según su particular concepción religiosa.

No trata el *Hizballah* de apoyar exclusivamente reivindicaciones regionales en el Medio Oriente, como combatir al sionismo e incluso destruir a Israel, sino también impulsar una agenda extremista a escala global, basada en el sueño de instauración de un nuevo orden mundial concebido por Jomeini y que continúan sus sucesores y discípulos; incluyendo entre estos a los principales clérigos y líderes chiítas libaneses, encabezados por Mohammed Hussein Fadlallah y Hassan Nasrallah.

Tampoco en vano su escudo muestra una mano blandiendo una ametralladora contra el fondo del globo terráqueo, lo cuál expresa sus ambiciones globales. Su lema es: “*Quien tome como amigo a Alá, a Su Enviado y a los creyentes... Los partidarios de Alá serán los que venzan*” (El Corán, Sura 5, Versículo 56).

El líder espiritual del *Hizballah* -también lo es hoy para toda la comunidad chiíta libanesa- es el jeque Mohammed Hussein Fadlallah, considerado por los expertos internacionales como un erudito en teología islámica.

El Estado Mayor o “Consejo Consultivo” del *Hizballah*, que se conoce en lengua árabe como “*Shura*”, tiene actualmente como líder al jeque Hassan Nasrallah. Esta “*Shura*” depende a su vez del Consejo de Defensa Iraní, basado en Teherán, quien la inspira espiritualmente y le brinda los lineamientos estratégicos en concordancia con los objetivos de la revolución iraní. Entre sus miembros históricos más destacados puede mencionarse al jeque Hussein Musawi, cabeza del Clan Musawi, hermano del jeque Abbas Musawi, asesinado junto a su hijo Hussein por un ataque israelí.

Debe ser mencionado muy especialmente Immad Mugniyeh, alias “Carlos el Iraní”, quien registra un frondoso prontuario caracterizado por acciones terroristas y a quien se considera el ideólogo de la formación de escuadrones suicidas; asimismo y con él, otras figuras representativas de los clanes que gobiernan el sur del Líbano. Actualmente se encontraría protegido en Irán, dado que es un blanco de alto valor tanto para Israel como para EE.UU.

El *Hizballah* continuaba operando secretamente en estrecho contacto -hasta la guerra de 2006- con la sección iraní dedicada a “servicios especiales”, dentro de lo que hoy es conocido como Ministerio de los Servicios de Inteligencia (MOIS, según las siglas en inglés); tal como lo hacía cuando Immad Mugniyeh estaba a cargo de funciones equivalentes, muchas veces coordinadas con Irán⁶.

Este movimiento es responsable de numerosos hechos terroristas, siendo los más notorios los ataques suicidas contra la Embajada de los EE.UU. y contra el anexo de esa representación diplomática en la misma ciudad, en septiembre de 1984. Además, los que destruyeron anteriormente los cuarteles de los Marines y de paracaidistas franceses en Beirut en octubre de 1983, que algunos consideran acciones de resistencia y no actos terroristas.

Uno de sus brazos armados, el *Yihad Islámico*, asumió la autoría del atentado contra la Embajada de Israel en Buenos Aires, en el mes de marzo de 1992. *Ansar Allah*, “Seguidores de Dios”, uno de sus subgrupos, reivindicó a su vez la autoría de los ataques suicidas contra la sede de la AMIA y de la DAIA en Buenos Aires el 18 de julio de 1994. Sería imposible enumerar los centenares de atentados criminales llevados a cabo por esta verdadera formación conocida como “Partido de Dios”.

El *Hizballah* contaba en el Líbano hasta julio de 2006 con varios miles de miembros, incluyendo grupos y subgrupos integrados por cuadros duros, escuadrones suicidas y militantes considerados “soldados”; estos operaban en los suburbios de la ciudad de Beirut, el Valle de la Bekaa y el sur del Líbano, regiones en las que fue construyendo una intrincada red de fortificaciones subterráneas, centros de comando, comunicaciones, control, inteligencia y servicios informáticos⁷.

Además, tiene establecidas redes en Africa, Asia, América del Norte (Canadá y EE.UU.), América del Sur, Europa y otros lugares, máxime donde existen comunidades libanesas chiítas en las que puedan mimetizarse.

Ya en 2003 se registraban denuncias y documentos sobre el suministro de misiles y cohetes por parte de Irán, que llegaron a manos del *Hizballah* aprovechando vuelos que habían llevado a ese país ayuda para las víctimas de un terremoto.

Asimismo, que altos cuadros de la organización libanesa realizaban cursos de guerra asimétrica, conocimientos que aplicarían luego para resistir con éxito cualquier avance israelí sobre sus posiciones. La organización no hubiera podido crecer y desarrollar sus actividades en el Líbano sin el patrocinio de Irán y el apoyo de Siria, aunque la alianza con este último país es esencialmente táctica, en razón del carácter secular y laicista del gobierno del presidente Bashar Al-Assad.

⁶ Immad Mugniyeh huyó del Líbano luego de varios intentos del Mossad israelí para matarlo, como ocurrió con su hermano Fuad, cuyo automóvil voló por una bomba colocada en su interior.

⁷ Actividades que ya habían sido detectadas antes de la guerra por numerosos especialistas en terrorismo islamista (N. del A.)

Es notorio y está debidamente probado que recibe una ayuda substancial de Irán consistente en financiación, adoctrinamiento, armas, entrenamiento y explosivos, además de apoyo político, diplomático y organizacional.

El aparato militar clandestino del movimiento *Hizballah* ha operado casi siempre con diferentes nombres para lanzar sus ataques, a efectos de desviar la posibilidad de enfrentar tribunales penales, máxime cuando su aparato de superficie incluyó su presentación como partido político, con representación en el parlamento libanés y hasta en el mismo gabinete de ministros.

Los grupos y subgrupos más comprometidos con ataques terroristas son:

- Yihad Islámico.
- Yihad islámico para la Liberación de Palestina.
- Resistencia Islámica.
- Organización Justicia Revolucionaria.
- Organización para los Oprimidos sobre la Tierra.
- Organización para Defender los Pueblos Libres.
- Organización para la Defensa de los Derechos de los Prisioneros.
- Células Revolucionarias Arabes.
- Células del Comando Revolucionario.
- Guerreros de la Libertad.
- Seguidores de Dios (*Ansar Allah*), autoproclamado autor del atentado contra la AMIA.

PERFIL E HISTORIA DE ACTORES PRINCIPALES: MOVIMIENTOS RELIGIOSOS Y ETNIAS

Cristianos maronitas

A medida que el Imperio Romano se desintegraba, el cristianismo se arraigaba y, ya en el siglo IV d.C., Líbano se encontraba bajo el dominio bizantino, con capital en Constantinopla (actual Estambul).

Desaparecieron con el surgimiento del Imperio Otomano, y líderes tribales libaneses -los emires *Tanukhid* (drusos) de Líbano Central y los maronitas- formaron alianzas contrapuestas con varias facciones locales.

La presencia de dicha comunidad en el Líbano encuentra sus raíces en la vida monástica y en comunidad de los antiguos monjes de San Marón, que fueron instrumentales para que floreciera y prevaleciera un estilo de vida cristiano en parajes del Cercano Oriente como los suburbios de Antioquia.

La relación de la Orden maronita con Francia se remonta nada menos que a la época de las Cruzadas y de hecho han continuado a lo largo de los siglos y hasta el presente. La ocupación de los Santos Lugares cristianos en Palestina y la destrucción del emplazamiento del Santo Sepulcro por el califa Al-Hakim detonaron la Cruzadas,

siendo la primera de ellas proclamadas por el Papa Urbano II en el Concilio de Clermont-Ferrand que tuvo lugar en Francia en 1095.

Luego de tomar Jerusalén los cruzados tomaron como objetivo la costa libanesa y así fueron cayendo sucesivamente Trípoli⁸ (1109), Beirut y Sidón (1110) y Tiro (1124). Lo importante a mencionar es que los registros históricos de las Cruzadas demuestran no sólo un estrecho contacto con los maronitas, sino que las relaciones con estos fueron de las más importantes y perdurables entre las legiones católicas y comunidades y pueblos del Cercano y Medio Oriente.

De hecho, la vida monástica continuó casi sin interrupción a través de los siglos, hasta comienzos del siglo pasado. Los monasterios fueron adquiriendo muchas áreas rurales y en las montañas, generando en torno a ellos un crecimiento sostenido de familias feudales y de notables, que forman hoy una parte importante del tejido social cristiano en el país.

Una de las épocas más importantes en la historia de los ancestros de los maronitas libaneses actuales, se remonta a la época de las primeras campañas árabes que llegaron al Líbano portando el estandarte del Islam, aunque siempre existen discrepancias dadas las historias particulares de cada comunidad religiosa.

Los seguidores de San Marón se movieron desde el alto valle del río Orontes para establecerse en el Valle de Qadisha, situado en las regiones montañosas del norte. Otra comunidad cristiana digna de mención son los cristianos melquitas, establecidos en el centro y norte del Líbano, quienes aceptaron en su momento los decretos del Concilio de Calcedonia, cuarto de los concilios ecuménicos de la Iglesia Católica, que tuvo lugar en 451.

Aplicando el principio maquiavélico de dividir para reinar, algo que practicaron las potencias colonialistas europeas en la región al término de la I Guerra Mundial, los otomanos dividieron el importante sector del monte Líbano en dos regiones administrativas: una drusa y la otra maronita.

Los turcos otomanos acabaron en 1842 con la dinastía Shihab, induciendo posteriormente a profundizar las divisiones entre los maronitas y los drusos, que fueron a su vez utilizados por franceses e ingleses para dirimir sus intereses en la región. Tres años después, en 1845, maronitas y drusos, campesinos y sus señores feudales se enfrentaban en una guerra sangrienta; así, los otomanos pudieron “reinar” unificando la administración del Líbano, que quedó bajo el mando de un gobernador cristiano otomano, poniendo fin al sistema feudal.

El deterioro de la situación fue agravándose con el correr de los años, hasta que en 1860 los drusos enfrentaron a los maronitas con el resultado de una masacre de de estos últimos. Los maronitas tienen su propio Patriarca pero se encuentran en plena comunión con la Iglesia Católica Apostólica Romana.

⁸ Conocida también como Trípoli de Fenicia, para distinguirla de Trípoli de Berbería, hoy capital de Libia.

Breve introducción al Islam actual

El Islam actual tiene tres ramas: sunnitas, chiítas e ibadíes. Estas divisiones, profundas y hasta ahora irreconciliables, datan de los primeros tiempos del Islam. Los sunnitas defienden las décadas posteriores a la muerte de Mahoma y el reinado de los califas ortodoxos o bien guiados -los llamados *rashidun* (“bien guiados”)-, que fueron Abu Bakr, Omar, Uthman y Alí. La Sunna es el conjunto de aforismos de Mahoma, fuente principal del derecho musulmán.

Los chiítas reivindican la figura de Alí, yerno de Mahoma y último de los califas llamados *rashidun* e intentan acercar su figura a la de su suegro y “profeta” para los musulmanes. Los ibadíes -también escuela de ley islámica fundada por Abdullah Ibn Ibad-son la facción moderada de los harigíes, secta cuyos fanáticos asesinaron a Alí en la mezquita de Kufa. Los harigíes fueron quienes desde un comienzo propugnaron incluir al Yihad o “Guerra Santa” como uno de los pilares del Islam, pero carecen de mayor relevancia actual.

Sunnitas y chiítas respetan como fuentes a la Sunna, a los hadices (hechos de Mahoma) y a las sentencias de las autoridades religiosas o *fiqhs*, que constituyen la jurisprudencia. Las diferencias culturales, litúrgicas y doctrinarias históricas entre ambas ramas del Islam, se han trasladado también a lo teológico, creando profundas grietas entre las mismas; tal vez un profundo e insalvable abismo que impide al Islam presentarse en un frente indivisible.

Los sunnitas carecen de un clero que esté formalmente establecido. Los chiítas, por el contrario, cuentan sí con un clero integrado por un jerarquía piramidal, intermediaria entre el creyente y Alá, hecho que permite a los ayatolá y a los grados religiosos inferiores tener un formidable poder político y social, como se ha visto en el caso de Irán y del Líbano actual.

El Islam -sobre todo a nivel de sus bases y especialmente de los sectores menos cultos y sin mayor formación doctrinaria- mantiene sin embargo deseos de unidad y un gran sentido de conciencia y pertenencia a la *Umma* o comunidad islámica de naciones.

Los más grandes pensadores yihadistas, tanto sunnitas como chiítas, procuran captar las bases de ambas ramas, tratando de elaborar y desarrollar estrategias tendientes a conectar los liderazgos con las masas musulmanas. Esto no es sólo válido para actores no estatales como *Al-Qaeda* o subestatales como el *Hizballah*, sino también para líderes políticos y/o espirituales extremistas, al estilo del actual presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, o de Nasser Hussein Fadlallah y Hassan Nasrallah.

Las escuelas jurídicas tienen asimismo una importancia profunda, tanto para el Islam sunnita como para los chiítas. Sin estudiar las escuelas jurídicas que rigen al conjunto del Islam, puede resultar muy difícil conocer el universo de facciones que dan vida al crecimiento progresivo de esta religión en todo el mundo. También, desde luego, a la constelación de escuelas islamistas que intentan imponer sus doctrinas y sus agendas.

Las escuelas jurídicas o *madhbabs* sunnitas son:

Hanbalí

Fundada por Ahmad Ibn Al-Hanbal (780-855), quien tuvo en el ulema del medioevo Ibn Taymiyya a uno de sus primeros adalides, cuyo pensamiento siguen muchos pensadores islamistas. Es nada menos que la escuela jurídica oficial de Arabia Saudita, donde además reina el wahabismo, al que pertenece la misma Casa Real, aunque en su expresión más moderada. Esta escuela rechaza la analogía y la interpretación lógica.

Malikí

Fundada por Malik Ibn Anas Ibn Shafi (714-796), quien predicó en Medina (Arabia Saudita) y cuya escuela lleva también el nombre de esa ciudad. Tampoco acepta el razonamiento lógico-analógico y enseña basada en la tradición y en las Escrituras.

Hanafí

Fundada por Abú Hanifa Al-Numan (699-767), es considerada la más flexible en comparación con las anteriores y, además, acepta la analogía.

Shafí

Fundada por Abu Abd Alá Idris Al-Shaffi (767-820), quien creó la escuela jurídica más flexible y liberal del Islam, que admite el pensamiento analógico y la interpretación lógica. Gracias a esta escuela, pudieron aplicarse en toda la Umma soluciones a dudas de interpretación, sin perjuicio de la pertenencia a tal o cuál país dentro de la comunidad de creyentes.

El chiísmo -paradójicamente- fue quien formó a los principales fundadores de las escuelas jurídicas sunnitas, que no son teológicas, sino un conjunto de ritos y reglas propios de la práctica religiosa.

Las escuelas chiítas son:

Zaidí

Fundada por el imán Zaidí (+ 740).

Jafarí

Fundada por el imán Jafar As-Sadiq (+ 148 H), sexto imán chiíta, respetado por muchos teólogos sunnitas, quien además fue maestro de Abú Hanifa Al-Numan, fundador de la importante escuela de jurisprudencia ya nombrada.

Además, tres ramas teológicas:

Quintistas o **zaidíes**; reconocen cinco imanes.

Ismaelíes o **septimistas**; reconocen siete imanes.

Imanistas o **duodecimistas**; reconocen doce imanes.

Los más importantes son los imanistas, pues creen en el *Mahdí* o “Bien Guiado”, el imán Mohammed Al-Montazar, quien según sus creencias se encuentra en estado de ocultación y regresará al mundo para derrotar al

Anticristo y establecer un reino de mil años, antes del Juicio Final. En este sector están alineados los ayatolás y los dirigentes iraníes y los líderes religiosos del *Hizballah*. Las otras ramas creen igualmente en el *Mahdí* y su papel “salvífico” en el futuro de la Humanidad.

Hay sin embargo diferencias casi insalvables entre sunnitas y chiítas, no sólo en cuanto a ese personaje se refiere, sino también en todo lo relativo a la institución del califato (del árabe *jalif*, que significa “sucesor”). Los primeros establecieron reglas para quien sería *jalifatu Rasuli.illah* (“sucesor del mensajero de Dios”), mientras que los segundos sólo reconocen a los herederos del califa Alí ibn Abi Talib, yerno de Mahoma.

El Islam en el Líbano

La presencia del Islam en Líbano se remonta a tiempos de la conquista árabe, entre 634 y 636 con su arrasadora campaña cuyo objetivo era establecer el control religioso y civil hacia el Mediterráneo oriental desde su base en la Península Arábiga.

El primer sucesor de Mahoma fue el califa Abu Bakr, quién envió a sus legiones a llevar la fe musulmana alrededor del Líbano. Luego de la importante batalla de Yarmuk, el califa Omar designó al árabe Muawiyah como gobernador de Siria, que incluía el territorio actual del Líbano.

El dominio árabe bajo omeyas y abássidas ha sido el que marcó con un sello indeleble la composición de la sociedad libanesa moderna, ya que la presencia en este país de comunidades religiosas y grupos étnicos tan diferente tiene raíces muy firmes en esa época.

La expansión musulmana en el país comienza con la expansión del Imperio Otomano durante el reinado de Selim I, que se extendió desde 1512 a 1520 añadiendo el Líbano a su corona luego de derrotar a los mamelucos en 1717.

En los siglos XVI y XVII se produjeron numerosas modificaciones administrativas y de gobernación de los distritos, pero lo más importante a señalar -porque indican una tendencia hasta el presente- es que las principales comunidades libanesas: maronitas, sunnitas, chiítas y drusos se establecieron aproximadamente en las mismas áreas en que se encuentran actualmente:

Los maronitas fueron incrementando su número moviéndose hacia el sur penetrando distritos poblados mayoritariamente por drusos. Los chiítas fueron expulsados del norte pero eso sirvió para incrementar su presencia en el sur. Un rasgo a mencionar es que su fe les permite ocultar su condición de chiítas en el entorno social en que viven, si de alguna manera se encuentran en peligro, adoptando lo que se conoce como *ketmán* o *taqiya*, es decir, el disimulo religioso.

Los drusos, un desprendimiento del chiísmo pero con rasgos muy particulares, fueron por su parte durante mucho tiempo la clase dominante en el país y aún hoy tienen una muy fuerte presencia política. Es por ello que merecen ser estudiados separadamente.

Drusos: la comunidad de los drusos -convertidos a esa confesión en tiempos del califa Tāriquil Al-Hakim- tuvieron control del país con la llegada de las legiones árabes y su dominio entre 634 y 1.098, pero las fuerzas de las Cruzadas fueron determinantes para desplazarlos por un largo tiempo.

Dos grandes familias feudales, los Maan y los Chihab, dominaron Monte Líbano durante varios siglos. Los primeros desde 1516 hasta 1697 y los segundos desde 1697 -en que fueron elegidos por los notables locales como emires- hasta 1842, convirtiéndose posteriormente al cristianismo, llegando uno de estos fieles a ser designado emir.

Fakhr ad-Din II “el Grande” (1572-1635), príncipe libanés miembro de la familia drusa de los Maan, otorgó a los emires un estatuto de semiautonomía e intentó siempre unir los diferentes grupos religiosos del país en una sola comunidad, con el objetivo de independizar completamente al Líbano. Luego de llegar a un acuerdo secreto con Fernando II de Toscana para combatir el dominio otomano, fue combatido por el gobernador de Damasco y debió marchar al exilio, dejando detrás de él los sueños de unidad e independencia.

Posteriormente, Chihab II -quien reinó desde 1788 hasta 1840- combatió y dominó a los drusos del Líbano, pero estos lo derrocaron con el apoyo otomano, las potencias europeas y los campesinos maronitas. En 1843 fue instaurado un régimen conocido como “caimacamatos”, territorios autónomos convertidos en esferas de influencia maronita y drusa: los primeros en el norte y los segundos en el sur.

Un gran hecho portador de futuro que se produjo bajo el dominio otomano y que perduró a través de los siglos hasta los escenarios actuales en Cercano Oriente, es que en ese entonces fue acuñado el término “Gran Siria”; proyecto abrazado por el Partido Nacionalista Sirio el siglo pasado y cuyas banderas -al menos en lo que respecta al Líbano- no han arriado de manera alguna los gobernantes actuales, pertenecientes al régimen *baathista* de Damasco.

Las creencias de los drusos -esotéricas, misteriosas e inextricables para muchos- son en realidad un sistema ecléctico de doctrinas, cuya profundidad va adquiriéndose en la medida que se asciende desde el umbral de los iniciados a la cumbre del reducido grupo de selectos que acceden al conocimiento de su sistema confesional.

Son en realidad una escisión de la rama musulmana de los ismaelíes, que se produjo cuando los drusos afirmaron que el desaparecido imán Hakim se había hecho invisible y estaba divinizado. El nombre “druso” deriva según

algunos historiadores del principal teólogo del califa Al-Hakim, de nombre Mohammed Al-Darazi, quien fundó esta escuela luego de haber huido de El Cairo.

Al-Hakim -un chiíta de la secta ismaelí- llamado *bi Amr al-Lāh*, que significa “gobierna por Mandato de Dios” fue el sexto califa fatimita que vivió en Egipto, donde murió en 1021 a los treinta y seis años de edad. Este había considerado en vida que era una encarnación de Dios, algo que muchos de los fieles drusos continúan creyendo en la actualidad. Este califa desapareció misteriosamente mientras realizaba un viaje en burro sin custodia alguna y si bien se sospecha que fue asesinado por sicarios enviados por su hermana Sitt Al-Mulk, los drusos creen que Al-Hakim fue escondido por Dios y que volverá como el *Mahdí* (“el Bien Guiado”) para reinar en el mundo antes del Juicio Final.

El Libro sagrado de los drusos es el *Kitab-al-Hikmat* («Libro de la Sabiduría»). En algunos de sus párrafos sobresalientes afirma que Dios es uno (se llaman a sí mismos *Ahl al-Tawhīd* o sea “gentes de un solo Dios”) y se ha manifestado a los hombres por su encarnación; visible por última vez en la persona del califa Al-Hakim, quien no murió -siempre según este libro- sino que desapareció para atestiguar la fe de sus fieles, pero reaparecerá en su gloria y extenderá su imperio sobre el mundo⁹.

Como se explicó anteriormente pero cabe reiterar, la creencia sobre el *Mahdí* es común a casi todas las escuelas del Islam chiíta, pero estas difieren entre sí según su propia interpretación escatológica¹⁰ y de la cantidad de imanes que aceptan; el último de ellos es el imán al cuál reconocen como figura divina.

De hecho los drusos son una comunidad confesional extremadamente cohesionada, pero tienen también como rasgo distintivo su lealtad al país en el cuál han nacido. No en vano Israel les ha concedido en mérito a ello derechos especiales y reconoce que no constituyen un peligro para la seguridad del país.

HITOS EN LA HISTORIA DEL LIBANO DESDE 1860 Y PUNTOS COMUNES CON ISRAEL

En 1860 se registra en el Líbano un grave conflicto entre maronitas cristianos y fuerzas drusas, que son un desprendimiento del Islam chiíta, lo cual provocó la intervención de Francia¹¹.

Milicianos drusos provocaron una masacre de cristianos, arrasando el pueblo de Zahle, pero también la violencia alcanzó Damasco donde más cristianos fueron asesinados¹², mientras ardían varios consulados europeos.

⁹ Véase en esto cierta comparación con la escatología cristiana, en la que los drusos parecen haber abrevado (N. del A.)

¹⁰ Conjunto de creencias y doctrinas que tratan la vida de ultratumba

¹¹ La relación entre Francia y los cristianos maronitas se remontan a la época de las Cruzadas.

¹² Los historiadores coinciden en que fueron 22.000 los cristianos asesinados.

Estos hechos pueden ser considerados como detonantes de la decisión de implantar el principio del confesionalismo en el Líbano, mediante el cual la representación política está basada en la afiliación religiosa y la importancia cuantitativa de cada comunidad de fieles.

Los datos más aproximados permiten suponer que a fines de la I Guerra Mundial los cristianos contaban con una mayoría ligeramente superior a la mitad de la población, seguidos por musulmanes sunnitas y luego por chiítas, teniendo en cuenta que los drusos integraban un tercio de estos últimos¹³.

El “Acuerdo Sykes-Picot”

Uno de los primeros hitos que conectan la historia del Líbano con la del Estado de Israel nace de las conversaciones secretas mantenidas en 1916 entre Francia y Gran Bretaña, que culminaron el 16 de mayo de ese año con el “Acuerdo Sykes-Picot”, que dividió al Cercano y Medio Oriente en zonas de influencia dominada por ambas potencias coloniales:

- Francia, controlando Líbano y Siria.
- Gran Bretaña, controlando Irak y Transjordania.

En cuanto a Palestina, que en principio iba a quedar bajo control de las dos potencias ocupantes, quedó totalmente en manos de Gran Bretaña, a la que Francia cedió todos sus derechos sobre esta región.

Por otra parte, Francia adquirió todo el poder de decisión necesario para ordenar sin restricciones la vida institucional del Líbano, como también de Siria.

Otro hito importantísimo en la historia del Líbano -que al mismo tiempo enlaza con la de Israel y Siria- son las recomendaciones dadas por el informe estadounidense de la llamada “Comisión King-Crane”, datado el 28 de agosto de 1919 y presentado a sus aliados de la I Guerra Mundial en cuanto a Mandatos sobre Turquía.

Dicho documento ha sido y continúa siendo fuente de conflictos, ya que no sólo hacía hincapié en que un hogar nacional para los judíos no era equivalente a hacer de Palestina un Estado judío, sino que además recomendaba limitar de manera definitiva la inmigración judía a esa región.

Debe recordarse que en ese entonces la región conocida como Palestina y que se encontraba bajo Mandato británico, incluía dentro de sus límites el territorio que en 1921 se convirtió en el reino de Jordania.

¹³ Charles D. Smith, *Palestine and the Arab-Israeli Conflict*, 4ª Edición (Nueva York: Bedford St. Martin's, 2001), 264.

Informe de la “Comisión King-Crane”

Asimismo y como punto digno de destacar, la “Comisión King-Crane” recomendaba la creación de un solo y gran Estado árabe, equivalente nada menos que plasmar el sueño nunca abandonado de una “Gran Siria”, que incluiría los territorios del Líbano y Palestina, con el objeto de que fueran gobernados por los EE.UU. bajo mandato de cumplimiento obligatorio¹⁴.

El “Informe King-Crane” quedó prácticamente como pieza de archivo y consulta, ya que contenía puntos de vista y propuestas opuestos a los intereses estratégicos de Gran Bretaña y Francia en la región, quienes convirtieron tal documento en letra muerta.

Muchas de las decisiones tomadas por las principales potencias en Cercano y Medio Oriente, son las fuentes en las que abrevan muchos de los conflictos y reivindicaciones actuales en esas regiones.

El Líbano fue creado con el área arrancada al vilayato otomano de Beirut, a lo que se sumó la del Monte Líbano, a lo que se opusieron las fuerzas nacionalistas sirias, que consideraban al nuevo país como parte inseparable de la “Gran Siria” que había quedado así desmembrada como consecuencia de decisiones tomadas exclusivamente por Francia.

Las consecuencias casi inmediatas fueron una serie de levantamientos y revueltas contra los franceses, que estos intentaron y a veces lograron neutralizar dividiendo y enfrentando unos contra otros a fuerzas y clanes sirios. Estos procedimientos y divisiones fomentadas por las potencias depositarias de los diferentes mandatos, han contribuido sin duda a los prolongados períodos de inestabilidad y desencuentros que estallaron en casi todos los países controlados por Francia y Gran Bretaña posteriormente a su independencia.

De su proclamación como República a la declaración de Independencia

Finalmente y en lo que al Líbano concierne, fue proclamada república por Francia en 1926, que de cualquier manera retuvo el manejo de las relaciones exteriores y de sus fuerzas militares, situación que se prologó hasta 1946.

Francia diseñó e introdujo para el Líbano una constitución que incluía una cámara de diputados que fueron electos de acuerdo a su confesión religiosa.

El Censo de 1932

Mientras tanto, tuvo lugar el ya mencionado censo de 1932, que fue tomado como base para la división de poderes por confesiones religiosas, según las proporciones reflejadas en el padrón resultante.

Los datos del empadronamiento son los siguientes:

¹⁴ Véase como continúa en este punto la tendencia originada siglos atrás, en que fue acuñado el concepto de “Gran Siria” (N. del A.)

		TOTAL POBLACION
Maronitas: 227.800	Sunnitas: 178.130	
Griegos ortodoxos: 77.312	Chiítas: 155.035	
Griegos católicos: 46.709	Drusos: 53.334	
Armenios: 31.992		
Diversos: 13.133		
Total cristianos: 396. 946	Total musulmanes: 386.499	
		783. 445
Porcentaje cristianos: 51%	Porcentaje musulmanes: 50%	

El “Pacto Nacional” de 1943 y el retiro de Francia del Líbano

El “Pacto Nacional” no escrito entre las principales fuerzas políticas libanesas bajo la supervisión de Francia estableció el reparto de poder según los porcentajes establecidos en el Censo de 1932 para las tres principales comunidades religiosas del país.

El Presidente del Líbano sería un cristiano maronita, el Primer Ministro un musulmán sunnita y el Portavoz del Parlamento un musulmán chiíta. Tres años después, en 1936, Francia se retira formalmente de toda interferencia en los asuntos del Líbano, como también de Siria y se retira del país.

Primera Guerra Civil Libanesa (1958)

Este gran conflicto en el Líbano estalló a mediados de julio cuando fuerzas rebeldes musulmanas iniciaron violentamente acciones para que el país fuera finalmente considerado como una entidad árabe de propio derecho libre de toda dominación cristiana.

Dicho levantamiento debe ser considerado como un reflejo de la poderosa corriente de unidad que había conducido a la unificación de Egipto y Siria, bajo el nombre de República Árabe Unida (RAU), que duró hasta septiembre de 1961¹⁵.

¹⁵ Un golpe militar encabezado por oficiales derechistas sirios proclamó la ruptura del pacto de unidad con Egipto.

Luego de que el aristocrático general maronita Fuad Chehab, comandante del Ejército, rechazó intervenir en el conflicto por temor a provocar divisiones dentro de su institución, el entonces presidente libanés Camile Chamoun solicitó la intervención de los EE.UU. invocando la aplicación de la llamada “Doctrina Eisenhower”¹⁶ Como resultado del llamado del presidente Chamoun las fuerzas estadounidenses compuestas por 14.000 efectivos apoyados por la VI Flota y la Fuerza Aérea de EE.UU. desembarcaron el 15 de julio de 1958 en las playas libanesas bajo el nombre “Operación *Blue Bat*”.

La intervención terminó en octubre del mismo año y sus efectos más inmediatos fueron un apaciguamiento de la situación y el alejamiento del presidente Camile Chamoun, reemplazado por el general Fuad Chehab, quien dio a su vez comienzo a un prolongado y positivo período al frente de su país.

El nuevo presidente logró un importante consenso por parte de las minorías musulmanas y tuvo la oportunidad de prolongar su permanencia en tan altas funciones, pero por lo contrario rechazó los intentos de enmienda constitucional que se deseaba impulsar para posibilitarle un nuevo período.

Fue en realidad un reformista que de alguna manera intentó modificar las instituciones políticas libanesas y él mismo reconoció en una histórica declaración que su experiencia al frente del Gobierno lo convencía de que el pueblo de su país no estaba listo para dejar de lado las tradiciones políticas feudales y apoyarlo en la construcción de un Estado moderno.

Incurción de Israel en el Líbano y el “Acuerdo de El Cairo”

La primera incurción de importancia dentro del Líbano por parte de Israel sucedió en 1968 cuando comandos de este último país volaron trece aviones en el Aeropuerto de Beirut como represalia por un ataque de la OLP en Atenas.

La milicia palestina *Al-Fatah*, que significa “conquista” en lengua árabe¹⁷, había sido formada en 1957 por Yasser Arafat, conjuntamente con Jalil Wazir y Salah Khalaf. Al-Fatah se unió a la “Organización para la Liberación de Palestina” (OLP) en 1964 y el líder de este movimiento, Yasser Arafat, fue designado Presidente de dicha organización en 1969. En cuanto al llamado “Acuerdo de El Cairo” de 1969, el gobierno del Líbano prometió dar una especie de vía libre a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), para que esta condujera ataques contra Israel a lo largo de la frontera sur del país.

La OLP, por su parte, debería abstenerse de intervenir en la política interna libanesa. Como consecuencia del Acuerdo fueron lanzados centenares de ataques palestinos desde el territorio libanés contra blancos en Israel, que

¹⁶ La “Doctrina Eisenhower”, anunciada en enero de 1957, ofrecía respaldar a aquellos países árabes dispuestos a alinearse contra el comunismo.

¹⁷ Su acrónimo al revés corresponde a Harakat at-Tahrir al-Filistini (HATAF), que en castellano es “Movimiento para la Liberación de Palestina”.

respondió con una serie de represalias; estas no sólo no se limitaron al Líbano, sino que se extendieron también a Jordania. Fue a partir de entonces que la OLP comenzó a ser considerada como un factor de inestabilidad por algunos gobiernos árabes de la región, dando lugar al cambio de paradigma dentro de la historia moderna de sectores árabes enfrentados, como puede ser considerado el sangriento “Septiembre Negro”.

“Septiembre Negro” y sus consecuencias para el Líbano

El mes de septiembre de 1970 marcó un hito en la historia de la relación entre Jordania y los inmigrantes palestinos que, bajo la égida de la OLP, fue considerada como un serio riesgo para la existencia misma de la dinastía hachemita del entonces rey Hussein I, padre del actual monarca, estrecho aliado de Occidente.

El 9 de dicho mes de septiembre hubo un intento de asesinar al rey jordano, atentado atribuido a las guerrillas comandadas por la OLP, en un momento en que el número de palestinos en Jordania¹⁸ superaba incluso la mitad de la población del país¹⁹. Tal intento -más allá de quienes hayan sido realmente sus responsables- fue considerado como el eslabón de una cadena que llevaría a la caída de la monarquía jordana, a menos que reemplazara su agenda política por las reglas impuestas por la OLP.

De hecho el rey Hussein I había realizado numerosas y muy graves concesiones políticas a las fuerzas palestinas, entre ellas relevar a su propio tío como comandante de las fuerzas armadas, al punto que muchos analistas internacionales de la época consideraron que la guerrilla liderada por Yasser Arafat estaba a punto de alcanzar una sociedad total en los asuntos jordanos²⁰.

El poder de las fuerzas palestinas en Jordania había llegado a su punto máximo a comienzos de septiembre de 1970 y tanto la continuidad de la dinastía hachemita, como los intereses que la unían a potencias occidentales como Gran Bretaña, hacían poco probable esperar que la ecuación entre ambos actores protagónicos fuera resuelta de manera pacífica.

El hecho que detonó el enfrentamiento entre las fuerzas gubernamentales jordanas y las guerrillas palestinas, fue la captura por parte de estas últimas en suelo jordano de cuatro aviones comerciales pertenecientes a líneas aéreas occidentales²¹, lo cuál fue tomado como una afrenta y una humillación por el rey Hussein I. Finalmente, el 15 de septiembre de 1970 el ejército jordano inició un durísimo bombardeo contra posiciones palestinas, establecidas tanto en suburbios como en campos de refugiados, causando alrededor de 20.000 bajas.

¹⁸ La Guerra de 1967 y la captura de Israel de territorios jordanos tuvo entre sus consecuencias el desplazamiento de cientos de miles de palestinos hacia el corazón del reino de Hussein I.

¹⁹ De ahí lo sensible que resulta para el actual monarca jordano la probabilidad de una nueva ola de desplazamientos de refugiados palestinos desde Gaza y Cisjordania, si se desatara una guerra total entre estos e Israel.

²⁰ Ver *The New York Times*, 12 de junio de 1970.

²¹ 2 de EE.UU. 1 de Suiza y 1 de Gran Bretaña.

Paralelamente, se había detectado también que el gobierno sirio se disponía a entrar en operaciones para apoyar a las fuerzas de la OLP²², lo cual dio a su vez al rey Hussein la ya prevista aunque muy oculta decisión de pedir apoyo militar a los EE.UU. e Israel, que comenzó a desplegar sus unidades aéreas para atacar a los efectivos sirios que se preparaban para intervenir en el conflicto palestino-jordano.

Los episodios de septiembre, más allá de los miles de muertos de ese enfrentamiento interárabe, dieron lugar a dos importantes hechos portadores de futuro:

- Israel pasó a ser considerado por los EE.UU. como un aliado clave en la región y como consecuencia de ello a ser beneficiado con una cuantiosa ayuda económica y militar.
- El éxodo de miles de palestinos al Líbano fue un factor de ruptura del delicado equilibrio interno de poder basado en la distribución de funciones según confesiones religiosas, abriendo el camino hacia la prolongada guerra civil que comenzó en 1975.

Segunda Guerra Civil Libanesa (1975-1989)

La segunda y cruenta guerra civil libanesa estalló como consecuencia de un ataque contra Pierre Gemayel, líder de la Falange (*Kataib*) cristiana libanesa. Esta formación había a su vez emboscado y matado como represalia a un transporte de pasajeros que llevaba refugiados palestinos de Sabra y Chatila.

La escalada del violento conflicto entre las fuerzas cristianas y musulmanas hizo imposible alcanzar una solución pacífica a las graves divisiones internas que ya se avizoraban desde mucho tiempo antes en el complicado campo religioso, político y militar del país, agravado por la ruptura del débil equilibrio interno en la que las fuerzas palestinas desplazadas desde Jordania tuvieron un papel preponderante.

Los hitos más importantes de la guerra civil, que asimismo demuestran la actual complejidad del panorama libanés, son los siguientes:

Intervención siria

El ejército de Siria ingresó al Líbano en julio de 1976 imponiendo el cese del fuego entre las partes, pero quedando al mismo tiempo de hecho como barrera de protección de los cristianos frente a las fuerzas musulmanas. En realidad, las actitudes sirias fueron el resultado de una serie de hábiles maniobras diplomáticas diseñadas por Henry Kissinger, quien no dejó al presidente Hafez Al-Assad otra opción que controlar la situación en el Líbano - es decir tanto a palestinos como a fuerzas musulmanas- o de lo contrario ese paso debería darlo Israel²³.

²² El gobierno de Hafez Al-Assad cedió ante la imprevista amenaza de un ataque israelí en defensa del rey jordano y retiró las tropas ya desplegadas el 22 de septiembre de ese año.

²³ El autor de esta ponencia visitó Siria por primera vez en noviembre de 1976, como huésped oficial de su gobierno. Pudo observar muy de cerca la situación e incluso entrevistar a líderes palestinos que se encontraban en Damasco, en momentos claves de la primera etapa de la intervención siria en el Líbano.

El 12 de agosto de 1976 tuvo lugar la masacre de Tel-Al-Zattar se produjo cuando fuerzas falangistas cristianas -utilizando armas y uniformes israelíes- atacaron y mataron a miles de refugiados palestinos que vivían en el lugar desde 1948, luego de un sitio que duró varios meses y que contó con el apoyo de Siria.

La intervención siria contra la coalición de fuerzas que combatían contra el gobierno dominado por los cristianos fue en realidad coherente con su histórica y posteriormente acentuada vocación de reinar en la política libanesa. Las acciones del gobierno de Hafez Al-Assad no sólo se dirigieron contra las fuerzas de la OLP, sino también contra el Movimiento Nacional Libanés (MNL), liderado por el líder druso Kamal Jumblat. Además, no ha escapado a la atención de varios analistas que Israel apoyó con asesoramiento a la coalición cristiana y a las acciones sirias. El Movimiento Nacional Libanés (MNL) tuvo un papel sumamente activo como una de las dos fuerzas principales (con la OLP) en la primera etapa de la guerra civil.

El bando cristiano estaba constituido por el Frente Libanés, constituido por los siguientes elementos:

- Partido *Kataeb* o sea la Falange, liderado por Pierre Gemayel.
- Brigada Marada, liderada por Suleiman Franjeh, presidente del Líbano desde 1970 hasta 1976, cuyo hijo Tony fue asesinado junto a su mujer y a una hija por otra facción cristiana cuyo grupo de ataque fue conducido por Samir Gragea²⁴, quien entonces pertenecía al Partido *Kataeb*. Eso decidió a Suleiman Franjeh a alinearse definitivamente con Siria.
- Partido Liberal Nacional (*Al-Ahrar*), liderado por Camille Chamoun, quien giró de su posición de aliado a opositor del rol de Siria en el Líbano. Su milicia fue destruida por un ataque cristiano rival de la facción de Bashir Gemayel y posteriormente decidió aliarse con Israel en contra de Siria.
- Guardianes de los Cedros, liderada por Etienne Saqr, cuya milicia luchó duramente durante la guerra civil.

La Coalición perduró hasta 1978, cuando Israel invadió el Líbano, ocupando la franja sur del país. En marzo de 1977 fue asesinado el líder druso Kamal Jumblat, uno de los más poderosos y respetados líderes de esa rama del chiísmo, respaldado incluso por musulmanes sunnitas, quien fue en vida socialista, proárabe y propalestino. Su crimen desató violentos ataques contra varios pueblos cristianos, pero al haber sido uno de los pocos políticos que se opusieron a la influencia siria en el Líbano, no faltan quienes especulen con una supuesta participación del gobierno de Hafez Al-Assad en ese episodio.

La invasión de Israel de 1978

En marzo de este año se produjeron ataques de Israel contra posiciones de la OLP en el sur del Líbano, lanzados como represalia al asesinato de más de treinta pasajeros de un transporte, por parte de un comando que había desembarcado desde botes cerca de Tel Aviv.

²⁴ Samir Farid Geagea es actualmente líder del partido político Fuerzas Libanesas (FL) e integra como tal la Alianza 14 de Marzo conjuntamente con Saad Hariri, Walid Jumblatt y Amin Gemayel.

El 15 de marzo las fuerzas israelíes alcanzaron la margen del estratégico río Litani, ocupando una amplia franja de diez kilómetros de ancho sobre el corredor norte de su frontera con el Líbano, matando alrededor de 1.500 palestinos y libaneses durante los combates.

Antes de retirarse Israel entregó la franja conquistada a milicianos cristianos comandados por el mayor Saad Haddad, quien era una garantía contra las milicias palestinas y otras fuerzas árabes musulmanas libanesas. Israel desconoció la Resolución 425 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que le ordenaba retirarse del Líbano, permaneciendo en el país hasta 2000.

La ONU estableció el UNIFIL (sigla en inglés de las Fuerzas Interinas de las Naciones Unidas en el Líbano), compuesta por una fuerza de mantenimiento de la paz de 5.000 efectivos, cuya misión era ayudar al gobierno libanés a controlar la frontera con Israel, pero este país rechazó toda posibilidad de su despliegue. En Beirut, mientras tanto, nacía una nueva instancia en la guerra: estallaba un enfrentamiento entre Siria y fuerzas cristianas.

Nuevos enfrentamientos entre Israel y la OLP

El 21 de abril de 1981 resultó muerto un soldado israelí como consecuencia del estallido de una mina en la zona de contención e Israel respondió con fuego de artillería sobre posiciones de la OLP, quebrando un alto el fuego que ya duraba once meses.

Posteriormente, Israel y la OLP mantuvieron varios enfrentamientos, en los que el primero atacó blancos situados en la costa libanesa, mientras que las fuerzas palestinas lanzaron una elevada cantidad de cohetes y fuego de artillería sobre judías del norte del país. Los enfrentamientos duraron hasta que el enviado estadounidense Philip Habib logró en el mes de julio un nuevo cese del fuego.

El 3 de junio de 1982 fue baleado el embajador de Israel en Gran Bretaña, Schlomo Argov, episodio que nunca fue debidamente esclarecido. Algunos investigadores lo atribuyen a la Organización Abu Nidal (*Fatah al-Qiyadah al-Thawriyyah*) de Sabri Al-Bana²⁵, otros a agentes iraquíes y tampoco faltaron las teorías conspirativas que atribuyeron esa operación al Mossad²⁶.

Mas allá de las controversias y dudas de este episodio y de los esfuerzos del enviado estadounidense ya mencionado, Israel lanzó el 6 de junio una invasión masiva bajo el nombre “Operación de Paz para Galilea” con el objetivo de expulsar a la OLP del Líbano²⁷. Además, Israel tenía entre sus planes crear una nueva franja de protección de 25 millas de profundidad para proteger sus poblaciones

²⁵ Sabri Al-Bana o *Abu Nidal* fue asesinado a tiros en Irak poco antes del derrocamiento de Saddam Hussein.

²⁶ “Abu Nidal: A Gun for Hire: The Secret Life of the World's Most Notorious Arab Terrorist”, Patrick Seale, Random House, (Nueva York), 1992.

²⁷ El autor de esta ponencia se encontraba en ese momento en Trípoli, Libia, desarrollando una misión especial durante la guerra en curso entre la Argentina y Gran Bretaña, siendo testigo de la gran repercusión que causaron dichas acciones israelíes en el Líbano.

del norte del país. Las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) desplegaron 100.000 efectivos en el Líbano y comenzaron el sitio de Beirut.

Irán en la escena libanesa

Fue entonces cuando Irán tomó la decisión de intervenir en el conflicto, despachando al Líbano mil efectivos de su Guardia Revolucionaria (*Pasdaran*), para unir fuerzas con el jeque Hussein Musawi, ex comandante de la milicia chiíta AMAL de Nabih Berri, que conjuntamente con otros elementos constituyeron el movimiento *Hizballah*, actor protagónico de primer orden en el conflicto de 2006 con Israel.

Los datos historiográficos a los cuales se ha acudido para estudiar el por qué de la invasión masiva de 1982, permiten concluir que la estrategia israelí estuvo dirigida por ese entonces a asegurar el control de las Altos del Golán y de los territorios de Judea y Samaria²⁸. Además, a remover los obstáculos existentes para que las fuerzas cristianas pudieran gobernar y además controlar el Líbano en un futuro, objetivo que de alguna manera abriría el camino a la presidencia del país al líder cristiano maronita Bashir Gemayel y con ello a la esperada finalización de la influencia palestina y siria.

Las fuerzas de la OLP -siempre bajo la mediación de Philip Habib-, abandonaron el Líbano, para establecerse en Túnez por un largo período, mientras Ronald Reagan anunciaba su plan para resolver el conflicto árabe-israelí.

El asesinato de Bashir Gemayel y la masacre de Sabra y Chatila

El presidente electo Bashir Gemayel fue asesinado mediante un atentado con bomba una semana antes de asumir esas altas funciones, siendo reemplazado por su hermano Amin.

Los indicios más serios apuntan a que la carga explosiva fue colocada por Habib Chartouni -cuadro de un partido prosirio comandado por Assad Hardane- y que esta le fue suministrada por quien comandaba entonces el servicio de inteligencia de Siria, Ali Douba.

Dos días después el jefe de seguridad de la Falange, Eli Hobeika, conjuntamente con un centenar de miembros de esa milicia ingresó en los campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila, asesinado a centenares de personas para vengar el asesinato de Bashir Gemayel, quien era hijo del fundador de la Falange, Pierre Gemayel.

Por ese entonces las fuerzas israelíes que operaban en Líbano bajo la responsabilidad de Ariel Sharon, ministro de Defensa, se encontraban en las inmediaciones de ambos campamentos, pero la masacre continuó durante dos días más sin solución de continuidad.

²⁸ Hoy la Cisjordania que encierra los territorios bajo administración de la Autoridad Nacional Palestina.

Mucho se ha dicho, escrito e investigado sobre el papel desempeñado por Israel durante esos episodios: hay historiadores que afirman que sus fuerzas intentaron detener la masacre pero no pudieron, mientras que otros coinciden en denunciar que la milicia falangista pudo ser neutralizada por los israelíes pero que estos no intervinieron para impedirlo. Lo cierto es que hasta la fecha no hay nadie enjuiciado por los crímenes de Sabra y Chatila, como tampoco muchos por los muchos otros cometidos por las fuerzas palestinas contra blancos civiles cristianos.

Posteriormente el gobierno israelí estableció el 29 de septiembre de 1982 la “Comisión Kahan”²⁹ para investigar las masacres en los campamentos palestinos, cuyo informe contiene durísimas críticas a la actuación de Ariel Sharon y a sus comandantes en el terreno.

El 16 de diciembre de 1982, la Asamblea General de la ONU condenó la masacre, declarándola como un acto de genocidio.³⁰ Las conclusiones de la “Comisión Kahan”, dadas a conocer el 8 de febrero de 1983, atribuyeron la responsabilidad directa a las fuerzas falangistas comandadas por Fadi Frem, mientras que las israelíes fueron encontradas indirectamente responsables.

En cuanto a Ariel Sharon fue sí declarado directamente responsable de negligencia (según el informe fue complacencia y no complicidad) y la “Comisión Kahan” recomendó que fuera destituido como ministro de Defensa, medida que fue finalmente adoptada. Al testimonio del ministro acusado, quien afirmó que “nadie se había imaginado que los falangistas realizarían una masacre en los campos”, la Comisión concluyó que “es imposible justificar la indiferencia al peligro de una masacre”, en razón de que “no se requerían poderes proféticos para conocer que existía un peligro concreto de actos de masacre cuando los falangistas se trasladaron a los campos sin que las FDI (Fuerzas de Defensa de Israel) estuvieran con ellos”.

Ataques contra la Embajada e instalaciones militares de los EE.UU. y objetivos franceses

El primero de los ataques fue lanzado el 18 de abril de 1983 contra el edificio de la Embajada de los EE.UU. en Beirut, matando 63 personas e hiriendo a 120.

En el atentado -que se adjudicó la “Yihad Islámica”-, fue utilizado un camión bomba conducido por un atacante suicida, murió el Director de la CIA para el Medio Oriente con todo su equipo, 7 funcionarios del Departamento de Estado, personal militar y del cuerpo de Marines y la periodista Janet Lee Stevens.

Posteriormente, el 23 de octubre de 1983, un camión bomba cargado con 5.400 Kg. de explosivos logró impactar contra el cuartel general del 1er Batallón 8º de Marines perteneciente a la 2ª División de Marines de los EE.UU., luego de sortear no pocos obstáculos en su camino y ante efectivos que no pudieron disparar a tiempo, obligados por reglas de compromiso.

²⁹ Conocida así por estar encabezada por el Dr. Yitzhak Kahan, Presidente de la Corte Suprema de Israel.

³⁰ A/RES/37/123 (A-F) Asamblea General ONU, 16 de diciembre de 1982.

Pocos segundos después ocurrió otro ataque, esta vez contra las barracas de la 3ª Compañía del 6º Regimiento de Infantería Paracaidista, que fue llevado a cabo por otro atacante suicida que condujo un camión hacia el garaje subterráneo de las instalaciones, volando la totalidad del edificio.

EE.UU. perdió 241 efectivos, entre marines, personal de la Armada y soldados del Ejército. Según registros oficiales, el Cuerpo de Marines de los EE.UU. no había tenido tantas bajas en el mismo día desde la Batalla de Iwo Jima durante la II Guerra Mundial, en que murieron 2.500 de sus efectivos.

Francia, por su parte, sufrió la muerte de 58 paracaidistas, mientras que 15 de ellos resultaron heridos, lanzando ataques aéreos en represalia contra posiciones de la Guardia Revolucionaria Iraní en el Valle de la Bekaa.

EE.UU. canceló la idea inicial del presidente Ronald Reagan de atacar posiciones de la Guardia Revolucionaria Iraní en Baalbek, Líbano, que se pensaba estaban entrenando a fuerzas del Hizballah, pero la operación fue cancelada por temor a perjudicar las relaciones con otros países del Medio Oriente.

Sus acciones quedaron limitadas a unos pocos ataques, pero no hubo ningún tipo de represalias severas. Si bien hay quienes afirman que ataques aéreos de EE.UU. contra blancos sirios en el Líbano se debió a la voladura del cuartel de los marines, en realidad se debió a una respuesta a disparos de misiles contra aviones.

Los marines fueron embarcados, de manera que no fueran nuevamente atacados y, finalmente, el 7 de febrero de 1984 el presidente Ronald Reagan ordenó su retirada del Líbano, lo cuál fue interpretado como una victoria por quienes promovieron esos ataques contra la embajada y los cuarteles de marines.

EE.UU. atribuye a *Hizballah* la autoría de los ataques mencionados en Beirut, pero en ese momento la organización no estaba aún oficialmente constituida y las diferentes células de los grupos extremistas chiítas atravesaban un momento de cambio.

Los ataques franceses arriba citados contra posiciones iraníes en el valle de la Bekaa, permite al menos encontrar puntos comunes en las conclusiones de la inteligencia francesa y la CIA sobre la responsabilidad de la Guardia Revolucionaria Iraní en al menos el entrenamiento y suministro de armas y explosivos a las células chiítas que lanzaron los ataques en Beirut.

Retirada de Israel del Líbano

En mayo de 1983 se había alcanzado un acuerdo de paz entre Israel y el Líbano que no llegó a ser ratificado, a pesar de lo cual el primero inició una retirada unilateral, dejando en manos del “Ejército del Sur del Líbano” - sucesor del “Ejército del Líbano Libre” (FLA) de Saad Haddad- una “zona de seguridad” o de contención de 850 kilómetros cuadrados.

Las fuerzas de esta milicia quedaron situadas de espaldas a Israel, resistiendo los embates del entonces incipiente *Hizballah*, que lenta pero inexorablemente comenzó a ocupar el lugar de la OLP en el sur del Líbano.

El 8 de marzo de 1985 se produjo un intento de asesinato del líder espiritual de los chiítas libaneses, jeque Mohammed Hussein Fadlallah. La explosión de un coche bomba mató en el intento a 80 personas, mientras que el número de heridos fue de 200, aproximadamente; hecho atribuido a una unidad de inteligencia libanesa entrenada por la CIA.

Paralelamente, estallaban duros enfrentamientos entre fuerzas chiítas libanesas y palestinas en los campos de refugiados de Beirut, que se renovaron durante el año con numerosos muertos y heridos. Se sucedieron otros hechos de violencia, como el secuestro por parte de la autodenominada “Organización para los Oprimidos de la Tierra”³¹ del vuelo 847 de la TWA, poco después de despegar de Atenas y que mantuvo a 39 pasajeros como rehenes en Beirut, para seguir posteriormente a Argelia. En esta ciudad del norte africano fueron liberados varios pasajeros pero el avión regresó nuevamente a Beirut.

Cabe destacar que durante la parada en Beirut, el buzo estadounidense Robert Stethen, fue asesinado de un tiro en la cabeza y arrojado a la pista del aeropuerto, luego de ser identificado por sus captores.

Luego de intensas negociaciones, los rehenes fueron finalmente puestos en libertad, como intercambio de varios prisioneros. Luego de finalizado el episodio, Israel liberó también 735 libaneses chiítas que se encontraban en sus cárceles, casi seguramente a cambio de un grupo de pasajeros judíos que se encontraban en la aeronave secuestrada.

Nuevos enfrentamientos y hechos de relevancia geopolítica: ingreso al conflicto de de otro actor regional: Irak bajo al liderazgo de Saddam Hussein

En 1987 volvieron a registrarse nuevos y durísimos enfrentamientos entre milicianos chiítas y palestinos, que fueron sitiados en sus propios campos e impedidos de recibir comidas y medicinas. Hasta tal punto llegó la hambruna desatada, que los palestinos debieron obtener permiso especial mediante una sentencia teológica (*fatwa*) para comer perros y gatos, algo prohibido por el Islam.

Un año después, en septiembre de 1988, el presidente cristiano Amin Gemayel designó al general Michel Aoun, de la misma confesión, para el cargo de cuidar la jefatura del Estado hasta que pudiera llamarse nuevamente a elecciones, aunque esa decisión fue contestada por otra facción liderada por el primer ministro Salim Al-Hoss. En ese momento el general Aoun comandaba el ejército libanés y había resuelto expulsar a las fuerzas sirias del

³¹ Nombre de fantasía de un grupo colateral dependiente del brazo militar clandestino del *Hizballah*.

Líbano, algo que en definitiva no pudo concretarse hasta que estallara la “Revolución de los Cedros” y Siria fuera expulsada del país como consecuencia de las repercusiones por el asesinato en 2005 del líder político y ex primer ministro Rafiq Hariri.

El 14 de marzo de 1989, muy poco después de fuertes ataques de fuerzas drusas y musulmanas respaldadas por Siria, el general Michel Aoun³² que la batalla para liberar al país de los sirios había comenzado. También, que rechazaba una tregua con los drusos y sirios y que no aceptaría otra cosa que una retirada completa de fuerzas sirias³³ del Líbano. Las acciones de este militar continuaron llamando a todos los libaneses a atacar intereses sirios a lo largo del mundo.

Un dato relevante fue el ingreso del gobierno *baathista*³⁴ de Irak a la contienda, pero no en apoyo de los grupos musulmanes en guerra con las milicias cristianas, sino para respaldar a las fuerzas bajo el comando de Michel Aoun.

Tan complicado *puzzle* -que explica a veces la extrema dificultad de los estudiosos para mantener actualizado el cuadro de situación del conflicto libanés de turno- se explica en este último caso como una venganza del gobierno de Saddam Hussein contra Siria, por el apoyo que este país brindó a Irán durante la prolongada guerra de años con Irak. Mientras Irak suministraba armas y todo tipo de suministros a las milicias de Michel Aoun, Siria e Irán hacían lo mismo con las organizaciones musulmanas chiítas.

Cuando todo parecía encaminarse hacia una catástrofe generalizada, un esfuerzo de la Liga de los Estados Arabes, con el previo acuerdo de las milicias chiítas y de Siria, logró que el general Aoun aceptara un cese del fuego y que los principales actores del drama libanés pudieran sentarse a la mesa de negociaciones con el objeto de lograr la reconciliación nacional.

El “Acuerdo de Reconciliación Nacional” de Taif

El Acuerdo de Taif, patrocinado por Arabia Saudita y firmado el 22 de octubre de 1989, dio por terminada la guerra civil de Líbano en 1990. Esto redujo el poder de los cristianos maronitas frente a los musulmanes, en cuanto a la futura participación de ambos sectores en el gabinete.

Los sesenta y dos miembros del Parlamento libanés mantuvieron deliberaciones durante dos días con el objeto de delinear una nueva carta magna que reemplazara al “Pacto Nacional” no escrito de 1943. Estuvieron representados en Taif 31 diputados cristianos representando a cristianos maronitas, griegos ortodoxos, griegos católicos y armenios y 31 diputados musulmanes, en representación de sunnitas, chiítas y drusos.

³² Se sospecha que durante el año 2007 este general viajó a Siria para alcanzar un acuerdo con el gobierno de Bashar Al-Assad y obtener su apoyo para reemplazar en la Presidencia del Líbano al general Emile Lahoud.

³³ Siria contaba en ese momento con 40.000 efectivos en el Líbano

³⁴ Dos ramas rivales del Partido *Baath* gobernaron Siria e Irak hasta la caída del régimen de Saddam Hussein.

Aunque de hecho los principales cargos: Presidente, Primer Ministro y Portavoz del Parlamento, quedaron como siempre en manos de un cristiano maronita, un musulmán sunnita y un musulmán chiíta, se produjo una transferencia de funciones sin precedentes en el país.

De hecho, los cristianos maronitas perdieron una importante cuota de poder, mientras las dos ramas del Islam incrementaron el suyo a costa de los primeros:

- Gran parte del poder que sustentara otrora el Presidente del Líbano, fue transferido al Primer Ministro y al Portavoz del Parlamento.
- El Poder Ejecutivo debía ser manejado por el Consejo de Ministros y sus carteras debían ser divididas igualmente entre cristianos y musulmanes.
- El número de asientos en el Parlamento se incrementó de 99 a 128, a ser dividido proporcionalmente entre cristianos y musulmanes.

El Acuerdo firmado en Arabia Saudita fue incorporado a la Constitución del Líbano en 1990. Formalmente y a pesar de los enfrentamientos esporádicos que continuaron entre las fuerzas sirias y del general Michel Aoun - posteriormente derrotado- 1990 y Taif serán recordados como el año y el lugar en que finalmente quedó termina la guerra civil que tuvo lugar en el Líbano durante quince años.

El “Tratado de Cooperación Líbano-Siria”

El 20 de mayo de 1991 y como consecuencia del nuevo balance de poder en el país, se firmó el Tratado de Cooperación entre Líbano y Siria, que apelaba a la fuerza de las raíces del destino común y a la historia del parentesco (entre ambos pueblos) y a los intereses estratégicos comunes; además de su creencia de que el logro de la cooperación y de la cooperación más amplia serviría a sus intereses estratégicos y proporcionaría los medios para asegurar su desarrollo y progreso y para defender su seguridad nacional y panárabe.

El tratado establecía asimismo diversos puntos tendientes a implementar el Acuerdo firmado en Taif pero, a diferencia de este último revestía carácter obligatorio, además de legitimar la presencia de fuerzas militares sirias en el Líbano.

El artículo 3 del tratado sancionaba que la conexión entre la seguridad de los dos países requería que el Líbano no se convirtiera en una amenaza a la seguridad de Siria y viceversa, bajo ninguna circunstancia. Por lo tanto, que el Líbano no se permitiría a sí mismo convertirse en un punto de tránsito o base para ninguna fuerza estatal u organización que buscara minar su seguridad o la de Siria. Además, que Siria no permitiría ninguna acción que amenazara la independencia, la seguridad y la soberanía del Líbano.

Si alguien llegara a preguntarse cómo EE.UU. -por ejemplo- no opuso objeción alguna a la firma del instrumento que perpetuaba la presencia siria en el Líbano, la respuesta más cercana a lo altamente probable, es que fue la

consecuencia de la retribución por parte de Washington al gobierno de Damasco por su apoyo a la Operación “Tormenta del Desierto”, que culminó con la expulsión de los iraquíes del ocupado Irak.

El creciente protagonismo del Hizballah en Líbano y frente a Israel

A una década de la fecha de su fundación oficial, el movimiento libanés *Hizballah*, que ha hecho del terrorismo su metodología predilecta para alcanzar sus objetivos, ya comenzaba a convertirse en un serio problema para la estabilidad del Líbano y el equilibrio regional, tanto como aliado estratégico de Irán como en su carácter de socio táctico de Siria.

Los hechos sobresalientes hasta la retirada de Israel del Líbano en 2000, son los siguientes:

Durante el año 1995 pero muy especialmente en octubre y noviembre, las milicias del *Hizballah* en el sur del país desarrollaron violentas acciones contra Israel, matando numerosos soldados.

El 4 de noviembre de ese año, cabe señalar, fue asesinado el primer ministro israelí Yitzhak Rabin, crimen perpetrado por el estudiante de derecho Yigal Amir, quien contaba entonces con 24 años de edad y se sospechaba era miembro de una organización extremista judía opuesta al proceso de paz con las fuerzas palestinas de la OLP³⁵.

El 11 de abril de 1996 Israel lanzó un bombardeo contra Beirut durante la denominada operación “Uvas de la Ira”, en represalia por ataques de Hizballah con cohetes *Katiuska* contra la región norte de Galilea, destruyendo la sede de la organización en la capital libanesa.

La violencia de los enfrentamientos provocó que medio millón de libaneses abandonaran sus casas en el sur del país y huyeran hacia el norte y solamente el 18 de abril un bombardeo israelí en Qana³⁶ mató a 106 personas e hirió a 110 refugiados que se encontraban en un centro de la ONU. Israel alegó que el ataque no fue intencional, pero una investigación de la ONU concluyó que Israel lo había hecho intencionalmente y no de manera accidental, como había alegado. Finalmente, un nuevo cese del fuego fue logrado el 26 de abril.

No obstante, el 5 de septiembre de 1997, una incursión israelí contra blancos en el sur del Líbano fue desbaratada por milicianos del Hizballah y tropas libanesas, quienes mataron varios soldados israelíes. Dos años después, en junio de 1999, *Hizballah* un ataque con cohetes *Katuyska* contra la localidad israelita de Qiryat Shemona. Israel respondió con un bombardeo masivo contra blancos en Beirut, provocando un colapso en el suministro de energía a la ciudad.

³⁵ Este ponente había asistido poco tiempo antes a la firma del Acuerdo Ad Interim, firmado en la Casa Blanca entre Israel y la OLP, representados respectivamente por el P.M. Yitzhak Rabin y Yasser Arafat, respectivamente (www.horaciocalderon.com/Biografia.html)

³⁶ Lo mismo volvió a ocurrir en Qana durante la guerra de 2006 y el nuevo episodio desató una dura condena internacional contra Israel.

Dicho episodio en particular debe ser interpretado como un intento del *Hizballah* de abortar los intentos de acercamiento que de manera bastante visible realizaban los gobiernos de Israel y Siria, que incluyeron intercambios de cumplidos entre el entonces primer ministro Ehud Barak y el presidente Hafez Al-Assad.

Nueva retirada del Líbano de Israel

Hizballah lanzó el 7 de abril de 2000 una serie de ataques contra tropas israelíes en el sur del Líbano, que fue respondido con un bombardeo contra su posición principal en Baalbek que dejó sin energía a esta ciudad y a parte de Beirut.

La organización chiíta acusó a Israel de violar el cese del fuego pactado el 26 de abril de 1996, que debe destacarse establecía que ninguna de las partes atacaría blancos civiles.

Israel consideró por ese entonces que Siria estaba utilizando al *Hizballah* contra Israel como herramienta de negociación; ese criterio parece haber primado para decidir su retiro de su autodeclarada “zona de seguridad” del sur del Líbano.

La primera consecuencia fue el enfriamiento en las negociaciones entre Israel y Siria, centradas fundamentalmente en la exigencia de este último para que le sean devueltos los Altos del Golán, ocupados durante la guerra de 1967.

La segunda consecuencia fue el desbande del llamado “Ejército del Sur del Líbano” (SLA), que actuaba como fuerza de contención ante los avances de las fuerzas enemigas desde el norte del país y que tenía una notable composición multiétnica y multirreligiosa, ya que incluía a cristianos, drusos e incluso chiítas. Algunos de sus miembros entregaron armas y posiciones a las fuerzas del *Hizballah*, mientras otros huyeron hacia Israel, el norte del Líbano e incluso a terceros países.

La retirada israelí fue finalmente concretada el 23 de mayo de 2000 y terminada al día siguiente, de manera desordenada y poco clara, dejando de hecho en manos del *Hizballah* un territorio de casi 1.000 kilómetros cuadrados que ocupaba conjuntamente con el SLA en el sur del Líbano.

La decisión había sido comunicada a la ONU pero su culminación estaba programada para el 7 de julio y el acortamiento del plazo fue considerado como una victoria contra las fuerzas ocupantes.

El primer ministro por ese entonces, Salim Hoss, declaró al 24 de Mayo como fiesta nacional del Líbano, llamándolo como “El Día de la Resistencia y Liberación”, afirmando además que el ejército israelí se retiró “aterrorizado y derrotado, meneando detrás de él las colas de una derrota aplastante”³⁷.

³⁷ Associated Press, 24 de mayo de 2000.

Sin embargo, Israel permaneció ocupando el área conocida como las “Granjas de Shebaa”, situada a los pies de los Altos del Golán y que son objeto de una larga disputa, ya que parte de los títulos de propiedad pertenecían a ciudadanos libaneses cuando los mapas de la ONU marcaban que todo el territorio era parte de Siria, algo confirmado luego por el alto organismo mundial³⁸.

Poco después el jeque Hassan Nasrallah urgió a las fuerzas palestinas a seguir el ejemplo de los “mártires”, en referencia a la autoproclamada victoria de sus fuerzas sobre Israel.

Varios editorialistas árabes escribieron luego que las recomendaciones del líder del *Hizballah* fueron tenidas en cuenta posteriormente, cuando estalló la Segunda Intifada contra Israel el 28 de septiembre de 2000, como consecuencia de la visita que realizó Ariel Sharon -entonces líder del Partido *Likud*- al recinto sagrado de los musulmanes de la Explanada de las Mezquitas³⁹. La acción del ex primer ministro, calificada por la prensa israelí como un gesto de “provocación y arrogancia” causó numerosos muertos y heridos.

En 2000 vivían en el Líbano alrededor de 400.000 refugiados palestinos, que vivían en diversos campos a lo largo del país y que gozan de un estatuto especial desde hace 38 años, que les confiere *de facto* derechos de extraterritorialidad e impiden a las autoridades libanesas ingresar por la fuerza en los mismos. Los refugiados no tienen derechos civiles dentro del Líbano y tienen vedadas cierto tipo de actividades y desde 1998 cuentan con un estatuto especial provisorio.

El 14 de abril de 2001 y por primera vez desde la retirada de Israel del sur del Líbano, se produjo un ataque aéreo contra posiciones del *Hizballah* en respuesta a un ataque de esta organización contra un puesto militar.

El 1º de julio de ese año tuvieron lugar enfrentamientos fronterizos entre Israel y el *Hizballah*, que incluyeron un bombardeo aéreo contra un radar sirio como represalia a nuevos ataques de dicha organización.

El 2 de febrero de 2003 y tras la muerte de un adolescente judío como consecuencia de un ataque de *Hizballah* al poblado de Shlomi, Israel lanzó una dura represalia contra blancos de la organización chiíta en el sur del Líbano.

El 2 de septiembre de 2004 y durante su sesión 5028^a, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 1559 que pedía que todas las fuerzas extranjeras estantes se retiraran del Líbano; exhortaba a que se disolvieran y desarmasen todas las milicias libanesas y no libanesas; apoyaba la extensión del control del Gobierno del Líbano a todo el territorio del país; declaraba su apoyo a un proceso electoral libre y limpio; y finalmente exhortaba a todas las partes a cooperar con dicho Consejo para la aplicación plena de esa Resolución y todas las demás relativas al restablecimiento de la integridad territorial, la soberanía plena y la independencia política del Líbano.

³⁸ La ocupación de las Granjas de Shebaa por parte de Israel tuvo un papel central en el conflicto de julio de 2006.

³⁹ Este ponente visitó la Explanada de las Mezquitas en noviembre de 2006. Para más información, consultar “Israel - Palestina 2006 - Un viaje al Corazón del Conflicto” en www.horaciocalderon.com (Sección Conferencias y Galería de Fotos).

El 9 de enero de 2005 se produjo otro enfrentamiento entre Israel y el *Hizballah*, también en el sur del Líbano, en el que mueren un oficial israelí, uno francés de la FINUL (Fuerza de Interposición de la ONU) y varios miembros de la organización chiíta mencionada.

El asesinato de Rafiq Hariri, la “Revolución de los Cedros” y la expulsión de Siria del Líbano

Pocos días después, el 14 de febrero de 2005 fue asesinado el líder político y ex primer ministro sunnita libanés Rafiq Hariri, cuyo auto y varias unidades de custodia volaron como resultado de una explosión masiva colocada en un lugar de la ruta por la que se preveía iba a pasar su caravana luego de un acto al que había concurrido en la capital libanesa.

La sofisticación con que se preparó el atentado y a pesar de que inicialmente intentó culpase del hecho a la red Al-Qaeda, permitió posteriormente determinar que tal atentado hubiera sido muy difícil de concretar -dadas las estrictas medidas de seguridad que rodeaban siempre a Rafiq Hariri- de no haber mediado la participación de una intrincada red de agentes vinculados a la inteligencia libanesa y siria. La presencia de tropas sirias en el Líbano se basaba en requerimientos del gobierno libanés y en la falla de este en implementar todas las reformas constitucionales establecidas oportunamente en los acuerdos de Taif.

Una vez retirado Israel, numerosos grupos políticos libaneses habían comenzado a demandar el retiro de las tropas sirias del país, algo que no pudo concretarse hasta el asesinato del ex primer ministro Rafiq Hariri -ocurrido en febrero de 2005, mediante una explosión masiva perfectamente calculada que lo mató junto a otras 20 personas-, hecho por el que fueron acusados miembros prominentes del gobierno sirio de Bashar Al-Assad y funcionarios pertenecientes a los servicios de inteligencia y seguridad del Líbano.

Ese hecho detonó la llamada “Revolución de los Cedros” y finalmente Siria debió abandonar el país en abril de 2005, hecho que fue seguido por las primeras elecciones legislativas luego de la guerra civil, que permitieron al bloque liderado por Saad Hariri -hijo del asesinado ex premier- alzarse con una mayoría de dos tercios.

El 7 de mayo regresó al país el general Michel Aoun, luego de un largo exilio en Francia y en las elecciones del 13 de junio obtuvo una importante victoria en las elecciones parlamentarias, gracias a haberse alineado con las fuerzas libanesas afines a Siria, quien fuera su archienemigo. Pocos días antes de dichas elecciones, más precisamente el 5 de junio, *Hizballah* ganó todos los asientos parlamentarios en los comicios desarrollados en el sur del Líbano.

El 30 de junio de 2005 fue designado Primer Ministro Fuad Siniora un aliado del asesinado Rafiq Hariri y un decidido opositor a la presencia e influencia siria en el Líbano, mientras se sucedían nuevos ataques aéreos

israelíes a posiciones del *Hizballah* en el sur del Líbano, luego de varios enfrentamientos entre efectivos de ambos bandos.

Los EE.UU. acusaron a Siria por continuar interviniendo en los asuntos libaneses, acompañando sus dichos con el congelamiento de fondos de dos altos funcionarios sirios: Ghazi Kannan, ministro del Interior y ex jefe de la inteligencia militar en el Líbano, como también los de Rustum Ghazali, quien ocupó el lugar del citado Kanaan cuando éste se suicidó el 12 de octubre de 2005⁴⁰.

La ONU informó el 26 de octubre que había sido detectado un flujo de armas y efectivos sirios al Líbano, destinados al “Frente Popular para la Liberación de Palestina”⁴¹, liderado por Ahmed Jibril, mencionado en el “Informe Mehlis”⁴² como participante en el complot que terminó con la vida de Rafiq Hariri. El documento de 25 páginas fue elaborado por el equipo dirigido por el investigador oficial alemán Detlev Mehlis.

Pocos días mas tarde, el 31 de octubre, el Consejo de Seguridad de la ONU votó de manera unánime una resolución en la que urge a Siria a colaborar en la investigación que realiza la Comisión Independiente sobre el asesinato al ex primer ministro libanés Rafic Hariri, ocurrido el 14 de febrero. La aprobación del texto - patrocinado por Francia, el Reino Unido, Irlanda del Norte y Estados Unidos- se llevó a cabo durante una consulta ministerial de emergencia convocada por el presidente en turno del Consejo, el embajador rumano Mihnea Ioan Motoc⁴³.

Sobre el mismo caso, el 1º de enero de 2006 el ex vicepresidente sirio Abdul Halim Khadam fue expulsado del Partido *Baath* y acusado de traición por haber denunciado por la TV árabe que el presidente Bashar Assad era responsable de haber ordenado el asesinato de Rafiq Hariri.

El frustrado “Diálogo Nacional”

El 2 de marzo de 2006 tuvo lugar un infructuoso encuentro de los líderes de varias facciones que formaban parte del gobierno libanés, quienes abordaron temas demasiados álgidos como para que fueran resueltos en ese momento:

- La influencia de Siria en el Líbano y la demarcación de límites con ese país.
- La investigación sobre el crimen de Rafiq Hariri.
- El desarme de las milicias.
- El estatuto de las Granjas de Chebaa.

La Organización para la Liberación de Palestina (OLP) abrió una oficina en Beirut el 15 de mayo de 2005, un hito, luego de su expulsión de la capital libanesa en 1982, durante la larga guerra civil en el Líbano.

⁴⁰ Suicidio que no fue debidamente esclarecido, pero que tuvo una relación directa con el asesinato de Rafiq Hariri (N. del A.)

⁴¹ En realidad es “Frente Popular para la Liberación de Palestina - Comando General” de Ahmed Jibril. (N. del A.)

⁴² Puede consultarse en <http://www.un.org/news/dh/docs/mehlisreport/>

⁴³ Centro de Noticias de la ONU: <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=5661&criteria1=Siria&criteria2=Consejo>

El 17 de mayo de 2006 se habían registrado enfrentamientos entre el ejército libanés y cuadros de *Fatah Al-Intifada*⁴⁴, los que tuvieron lugar en el este del país. Ese mismo día, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 1680, llamando a Siria a no continuar armando a las milicias en el Líbano ni interferir de alguna manera en sus asuntos internos, afirmando además que formalizar lazos con este país incluye alcanzar un acuerdo sobre fronteras firmes.

La última instancia ante el estallido de la guerra fue una tregua lograda con auxilio de la ONU luego de enfrentamientos a lo largo de la frontera entre Líbano e Israel, protagonizados por efectivos de este último país y fuerzas del Hizballah y palestinas,

Finalmente, el 12 de julio de 2006 comandos del *Hizballah* dispararon cohetes *Katyusha* sobre el norte de Israel, lanzando un operativo comando a través de los límites desde el poblado libanés de *Ayt al-Shaab*, matando varios soldados israelíes y capturando a otros dos.

La guerra entre Israel y *Hizballah* había estallado, iniciándose un nuevo capítulo en la historia de la República del Líbano.

CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que puede arribarse luego del largo itinerario histórico recorrido desde siglos atrás y de las características de los diferentes actores, son las siguientes:

LIBANO

La existencia de rivalidades entre y dentro de los numerosos grupos confesionales y etnias libanesas datan de siglos en algunos casos, pero resulta evidente que no hay ni aliados ni enemigos permanentes, aunque existan masacres descomunales de por medio.

Los ejemplos más notorios a destacar son las alianzas antes y durante la guerra de 2006 entre cristianos maronitas y drusos y entre otros grupos de cristianos -que incluyen también a maronitas- y el movimiento *Hizballah* y Siria.

Tan particular dinámica tiene muy probablemente su origen en el hecho de que los más poderosos dirigentes libaneses toman sus decisiones según sus intereses particulares y carecen en su mayoría de la voluntad y/o la capacidad de bregar por la unidad nacional y un futuro en común y en paz para todos los libaneses.

Los principales actores libaneses de primer y segundo grado mantienen de alguna manera compromisos de larga data y/o actuales con otros actores regionales y globales:

⁴⁴ A fines de noviembre de 2006 se escindió de esta organización una nueva facción: *Fatah Al-Islam*, que en mayo de 2007 protagonizó un enfrentamiento con las fuerzas del ejército libanés, atrincherada en un campo de refugiados en Líbano.

El movimiento *Hizballah* participa de un eje y mantiene una alianza estratégica con la República Islámica de Irán, acentuada por el hecho de que ambos abrevan en las mismas fuentes religiosas del Islam chiíta duodecimista, cuya escuela cree en el regreso del “imán oculto” Mohammed Al-Montazar.

Ambos actores, estatal en el caso de Irán, subestatal en el caso del movimiento extremista libanés, comparten la misma agenda para el diseño de la política mesoriental, en el marco de un vigoroso crecimiento del chiísmo en la región.

Asimismo y por tener el Hizballah como objetivo estratégico la creación en el Líbano de un Estado chiíta espejo al fundado en Irán por el ayatolá Ruhollah Jomeini y asimismo planes conjuntos con este país que tienen no sólo un alcance regional sino también global, resulta con poca probabilidad de ocurrencia que pueda mantener acuerdos perdurables con aquellos movimientos y grupos étnicos libaneses que no presten un apoyo irrestricto a intereses que se sabe son irrenunciables.

La alianza del *Hizballah* con Siria es estrictamente táctica, tanto para uno como para otro actor, e incluso se observan fallas que pueden ampliarse si este país llegara a algún acuerdo que asegurara los intereses estratégicos del régimen *baathista* de la minoría alawita, a cambio de reinar sobre el movimiento libanés.

Si bien Siria no ha renunciado al control del Líbano -parte central de su agenda y de sus propios intereses geopolíticos-, la razón de Estado que significa para el presidente Bashar Al-Assad la supervivencia de la dinastía familiar y religiosa en el poder -algo que se negocia actualmente de manera secreta con EE.UU. e Israel- podría alterar sensiblemente las alianzas actuales⁴⁵.

Los principales movimientos chiítas libaneses hoy aliados: el *Hizballah* liderado actualmente por el jeque Hassan Nasrallah y el movimiento AMAL de Nabih Berri, Portavoz de la Asamblea Parlamentaria, se han enfrentado sangrientamente en el pasado y nada hace suponer que ello no pueda volver a ocurrir.

La cronología expuesta en esta ponencia demuestra también las rivalidades y enfrentamientos entre las fuerzas palestinas basadas en el Líbano -que son en número abrumadoramente sunnitas- y el movimiento *Hizballah*. No obstante, la formación de Hassan Nasrallah acciona desde antes de la guerra de 2006⁴⁶ para cooptar a las bases sunnitas que componen la llamada “calle árabe”, utilizando la propuesta de combatir al enemigo común: Israel, EE.UU., Francia y todo aquello que represente los intereses de las potencias occidentales⁴⁷.

⁴⁵ Si Irán llegara a ser hipotéticamente atacada y su régimen derrocado, Siria quedaría a merced de actores como Israel, EE.UU. e incluso Turquía. Con este país mantiene un importante diferendo por el nacimiento de las aguas del río Eufrates, que es el río más largo de Siria y fluye diagonalmente atravesando el país desde Turquía en el norte hasta Irak en el este. (N. del A.)

⁴⁶ También durante y posteriormente (N. del A.)

⁴⁷ El autoproclamado triunfo del *Hizballah* contra Israel en 2006 colocó a su líder Hassan Nasrallah en la cima de la admiración de las masas musulmanas y árabes.

El primer ministro Fuad Siniora, la coalición de fuerzas libanesas opositoras al *Hizballah* y a su socio el presidente Emile Lahoud -aliado de Siria y del proyecto de esta potencia regional de reconquistar el control perdido sobre el Líbano-, encabezadas por el dirigente sunnita Saad Hariri, cuentan asimismo con el apoyo de los EE.UU., de Francia, de numerosos países árabes, como también encubiertamente de Israel.

ISRAEL

Este país -como puede observarse en la cronología- mantuvo numerosos y cruentos enfrentamientos con las fuerzas palestinas y las milicias chiítas en el Líbano, habiendo invadido el país o parte de él en numerosas oportunidades, causando en muchos casos una gran cantidad de bajas de civiles inocentes.

Las decisiones políticas que tomaron sucesivos gobiernos de Israel con respecto al Líbano, no siempre estuvieron respaldadas unánimemente por su dirigencia ni por la totalidad del pueblo israelí, como sucedió por ejemplo con la actuación de Ariel Sharon frente a las masacres de Sabra y Chatila, en los que fue condenado por negligencia.

El retiro abrupto y desordenado de sus tropas del sur del Líbano en 2000 resultó al menos por su modalidad en un hecho que permitió al *Hizballah* alzarse con una victoria política y propagandística, quedando ante la “audiencia” local y regional como la fuerza que expulsó a Israel de la casi totalidad del país⁴⁸.

El período 2000-2006 hasta el inicio de la guerra, marcó de alguna manera una inusual anomia en la dirigencia israelí, sobre todo impensable para el período en que gobernó alguien con la prolongada experiencia política y militar de Ariel Sharon. Esto llevó a Israel a un estado de desorganización e incongruencia en la toma de decisiones estratégicas para su seguridad nacional. También, de aislamiento de la realidad y del peligro que la circundaba hasta pocos metros de su frontera; no sólo por parte del *Hizballah*, sino también como consecuencia del apoyo en dinero y suministro de armas sofisticadas por parte de aliados de este movimiento, como Irán y Siria.

La guerra de 2006 ha sido sin duda una de las instancias más dramáticas entre Israel y el Líbano y nada hace suponer, dados los antecedentes exhaustivamente expuestos, que no pueda estallar próximamente un nuevo conflicto generalizado; más allá de los actores domésticos, regionales y globales que puedan intervenir en una arena convertida desde siglos en un lodazal de sangre y en el escenario de un número interminable de tragedias.

⁴⁸ Resta la reivindicación de las Granjas de Chebaa, que continúan bajo ocupación israelí (N. del A.).